vertam quadrigam, et ascensorem ejus : et descendent equi, et ascensores eorum : vir in gladio fratris sui.

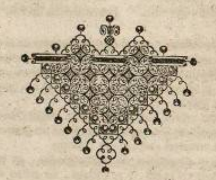
24. In die illa, dicit Dominus exercituum, assumam te Zorobabel [a] fili Salathiel serve meus, dicit Dominus : et ponam te quasi signaculum, quia te elegi, dicit Dominus exercituum.

trastornaré el carro, y al que sube en él : y caerán los caballos, y sus caballeros [1] : cada uno á la espada de su hermano [2].

24. En aquel dia, dice el Señor de los ejércitos, te tomaré [3], ó Zorobabél hijo de Salathiél, siervo mio, dice el Señor : y te pondré como un sello, porque á ti te escogi [4], dice el Señor de los ejércitos.

1 Caerán muertos en tierra. — 2 Perecerá. Esto puede aludir á las guerras civiles de los Romanos.
3 Te ensalzaré. Véase el elogio de Zorobabél. *Eccli.* XLIX, 13.
4 Para que de ti naciese el Mesias y Salvador del mundo. S. Jerónimo mira á Zorobabél como figura de Jesucristo.

a Eccli. XLIX.



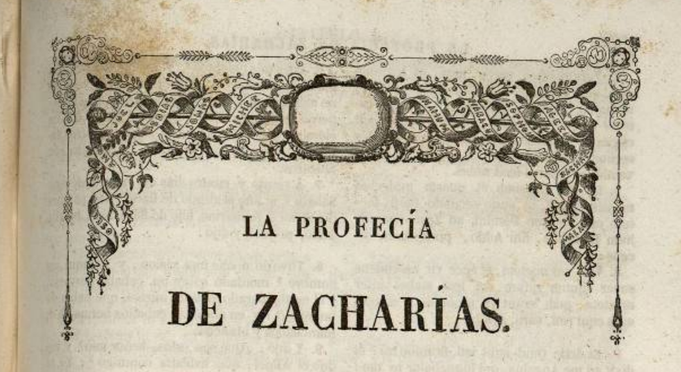
ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE ZACHARÍAS.

Zacharías que muchos Intérpretes dicen que fué sacerdote, vivió mucho tiempo en Babilonia, y en edad ya avanzada volvió á la Judéa con Zorobabél, enviado particularmente por el Señor casi al mismo tiempo que Aggéo, para alentar á los Judíos á proseguir y concluir la restauracion del templo, y el restablecimiento del culto de Dios. Por lo que el argumento de estos dos profetas es uno mismo, bien que el Espíritu Santo, que habia guiado á Aggéo á una simple y sumaria predicacion, quiso variar de estilo en Zacharías, manifestándole muchas visiones de un sentido muy alto y misterioso, que fuesen como otros tantos retratos de las doctrinas y profecías que debia proponer. El fin de las unas y de las otras es, representar con la mayor viveza á los Judíos, al fin del ministerio de los profetas, la maravillosa conducta que Dios habia usado en lo pasado con su pueblo en la gracia, salud, libertad y correcciones con que lo habia procurado ganar, y traer hácia sí ; y tambien con los castigos severos y destruccion de sus enemigos. Lo que mediante una verdadera conversion y piedad constante podia tambien esperar para lo venidero, así en lo temporal hasta el Mesías, como en lo espiritual despues de su venida. Zacharías describe muy expresamente el nacimiento del Salvador, juntamente con su pasion y muerte : su reino y sacerdocio : la venida del Espíritu Santo : la virtud del Evangelio, y la vocacion de los Gentiles ; y la restauracion, justificacion, y glorificacion eterna de su Iglesia. De las cuales gracias da promesas muy ciertas á los verdaderos Israelitas segun el espíritu : como por el contrario á los Judíos carnales, ingratos y enemigos de Jesucristo, les amenaza con la desolacion de su nacion y ciudad por los Romanos : y la reprobacion de la alianza de Dios con ellos hasta el tiempo establecido para su última conversion : la cual seria acompañada de la extirpacion de toda idolatría, supersticion, mala doctrina, y falsos doctores : y por último del mismo Antecristo, el cual es aquí claramente señalado.

Algunos son de sentir, que este Zacharías hijo de Barachías, y nieto de Addo, es el mismo de quien Jesucristo dice en S. Mathéo [1], que fué muerto entre el templo y el altar, fundados en las mismas palabras del Señor : ***Desde la sangre de Abél el justo hasta la sangre de Zacharías hijo de Barachías :*** en las cuales es señalado como aquí *cap.* I, 1, por ***hijo de Barachías :*** y se comprenden todos los tiempos, desde el primero hasta el último. Pudo suceder la muerte de Zacharías, cuando los Hebréos trabajaban aun en la fábrica del templo, y antes que se hiciese su solemne dedicacion, despues de la cual solamente á los sacerdotes era lícito entrar en aquel lugar. Véanse los *Boland. Act. Sanctor.* dia 6 de setiembre. Pero S. Jerónimo no es de esta opinion, y puede verse sobre S. Mathéo ya citado.

1 Cap. XXIII, 35.



LA PROFECÍA DE ZACHARÍAS.

CAPÍTULO I.

Zacharías exhorta á los Judíos á que se conviertan al Señor, y á que no imiten á sus padres, que fueron castigados por haber despreciado los avisos de los profetas. Propone dos visiones, de las cuales la una representa la restauracion de la Iglesia, y la otra la destruccion de sus enemigos.

1. In mense octavo in anno secundo Darii regis, factum est verbum Domini ad Zachariam, filium Barachiæ, filii Addo, prophetam, dicens :

2. Iratus est Dominus super patres vestros iracundiâ.

3. Et dices ad eos : Hæc dicit Dominus exercituum : [a] Convertimini ad me, ait Dominus exercituum : et convertar ad vos, dicit Dominus exercituum.

4. Ne sitis sicut patres vestri, ad quos clamabant prophetæ priores, dicentes : Hæc dicit Dominus exercituum : Convertimini de viis vestris malis, et de cogitationibus vestris pessimis : et non audierunt, neque attenderunt ad me, dicit Dominus.

5. Patres vestri ubi sunt? et prophetæ numquid in sempiternum vivent?

1. En el mes octavo [1] del segundo año del rey Darío [2], vino palabra del Señor á Zacharías profeta [3], hijo de Barachías, hijo de Addo, y le dijo :

2. El Señor ha estado irritado de enojo contra vuestros padres.

3. Mas les dirás á estos [4] : Así dice el Señor de los ejércitos : Volveos á mí, dice el Señor de los ejércitos, y yo me volveré á vosotros [5], dice el Señor de los ejércitos.

4. No seais como vuestros padres, á los que exhortaban los primeros profetas, diciendo : Esto dice el Señor de los ejércitos : Convertíos de vuestros malos caminos, y de vuestros designios malvados : y no oyeron, ni me escucharon, dice el Señor.

5. Vuestros padres [6] ¿en dónde están? y los profetas ¿vivirán acaso para siempre?

1 Este mes en parte corresponde á la luna de octubre. Y así se ve que Zacharías comenzó á profetizar dos meses despues que Aggéo. Aggæi i, 1.

2 El mismo Darío hijo de Hystaspes.

3 Este era hijo de Barachías nieto de Addo, segun estilo de los Hebréos, que no suelen poner distincion entre hijo y nieto. Y así este mismo se llama en el 1 de Esdras v, 1, *hijo de Addo*.

4 Que son sus hijos ó descendientes.

5 Para miraros con piedad, perdonaros, y admitiros á mi amor. Nosotros no podemos volver á la amistad con Dios sin su socorro; por eso le debemos pedir sin cesar, que no aparte su rostro de nosotros.

6 ¿Qué se ha hecho de vuestros padres, de aquellos que despreciaron todos mis avisos, y todas las amenazas que les intimé por boca de mis profetas? ¿No sabeis, que todos ellos ó perecieron con la espada, ó fueron llevados

a Isai. xxi, 12; xxxi, 6; xlv, 22. Jerem. iii, 12. Ezech. xviii, 30; xxxiii, 11. Osee xiv, 2. Joel ii, 12. Malach. iii, 7.

6. Verumtamen verba mea, et legitima mea, quæ mandavi servis meis prophetis, numquid non comprehenderunt patres vestros? et conversi sunt, et dixerunt : Sicut cogitavit Dominus exercituum facere nobis secundùm vias nostras, et secundùm adinventiones nostras fecit nobis.

6. Pues mis palabras [1], y mis preceptos, que mandé á mis siervos los profetas, ¿por ventura no alcanzaron á vuestros padres? y se convirtieron, y dijeron : Como pensó el Señor de los ejércitos hacer con nosotros segun nuestros caminos, y segun nuestras obras, así lo hizo con nosotros.

7. In die vigesima et quarta undecimi mensis Sabath, in anno secundo Darii, factum est verbum Domini ad Zachariam filium Barachiæ, filii Addo, prophetam, dicens :

7. Á veinte y cuatro dias del mes undécimo Sabáth [2], el año segundo de Darío, vino palabra del Señor á Zacharías, hijo de Barachías, hijo de Addo, profeta, y dijo :

8. Vidi per noctem, et ecce vir ascendens super equum rufum, et ipse stabat inter myrteta, quæ erant in profundo : et post eum equi rufi, varii, et albi.

8. Tuve de noche una vision, y hé aquí un hombre [3] montado sobre un caballo bermejo, y él estaba parado en unos mirtos, que habia en un hondo : y en pos de él caballos bermejos [4], manchados y blancos.

9. Et dixi : Quid sunt isti, Domine mi? et dixit ad me Angelus, qui loquebatur in me : Ego ostendam tibi quid sint hæc.

9. Y dije : ¿Qué son estos, señor mio? y me dijo el Ángel, que hablaba conmigo [5] : Yo te mostraré, qué cosas son estas.

10. Et respondit vir, qui stabat inter myrteta, et dixit : Isti sunt, quos misit Dominus ut perambulent terram.

10. Y respondió el hombre, que estaba parado entre los mirtos, y dijo : Estos son los que envió el Señor á recorrer la tierra [6].

11. Et responderunt Angelo Domini, qui stabat inter myrteta, et dixerunt : Perambulavimus terram, et ecce omnis terra habitatur, et quiescit.

11. Y respondieron al Ángel del Señor, que estaba parado entre los mirtos, y dijeron : Hemos recorrido la tierra, y hé aquí toda la tierra está poblada, y en reposo [7].

cautivos? Y aquellos falsos profetas que les anunciaban toda prosperidad, ¿no tuvieron el mismo paradero, desmintiendo los sucesos las vanas promesas, con que los entretenian y halagaban? Pues sirvaos esto de escarmiento, para no imitar la inflexibilidad y obstinacion de vuestros padres, si no quereis ser envueltos en los mismos castigos. Otros explican el segundo miembro de esta manera : ¿Y qué se han hecho aquellos verdaderos profetas, que en nombre de Dios les decian lo que habia de venir sobre ellos? ¿No veis como llegaron á faltar casi enteramente, y como Dios en pena de su dureza los entregó á unos profetas mentirosos, que los engañasen? Aquellos murieron, y nosotros tambien moriremos. ¿Creeis que Dios os ha de estar siempre enviando profetas, para haceros conocer su voluntad, su enojo, sus amenazas, y para que os exhorten á penitencia? no por cierto; que Dios en vista del abuso que haceis de tantas gracias y misericordias, cesará de comunicarlas, y os dejará sin luz en manos de vuestro consejo y ceguedad. Y así se verificó; porque despues de Malachías no envió mas profeta alguno á los Hebréos.

1 Por el mismo suceso podeis conocer cuan vanas fueron las predicciones, que hicieron á vuestros padres sus falsos profetas; y por el contrario no podeis dudar, que todas las palabras y amenazas que intimé contra los transgresores de mi ley, por aquellos que yo les enviaba, todas, todas se cumplieron. Por manera, que abriendo los ojos á los repetidos azotes, que experimentaron vuestros padres, conocieron por último, que era mi mano la que los castigaba, y se arrepintieron y confesaron su culpa.

2 Que corresponde á la luna del mes de enero. Los Hebréos en el tiempo de su cautiverio tomaron de los Caldéos varios usos; y entre otros los nombres de los meses; y estos mismos guardaron despues, y conservan aun el dia de hoy.

3 Un ángel en forma humana, v. 11, que comunmente se cree haber sido S. Miguél, como que era el protector de la Sinagoga. Dan. x, 21; xii, 1. *Montado sobre un caballo bermejo.* MS. 3. *Roano :* manifestando con esto, que estaba pronto para acudir al socorro de su pueblo, y para ejecutar una terrible venganza sobre todas las naciones, que habian concurrido á oprimirle. *Estaba él entre unos mirtos;* ó sea *arrayanes* ó *murtas.* Esto hace ver, que trasladado en espíritu á Babilonia, tuvo allí la vision, que aquí se refiere, por las circunstancias, que la acompañan.

4 MS. 3. *Eueros.* C. R. *Houeros.* Montados de otros tantos Ángeles en figura humana, que representaban á los Ángeles custodios de diversos pueblos y naciones, v. 11. Los varios colores de los caballos significaban el diverso carácter de dichas naciones, que estaban á su cargo, y particularmente la buena ó mala disposicion de sus corazones para con los Hebréos. S. Jerónimo.

5 Es un hebraismo. El que me explicaba interiormente lo que yo veia exteriormente. Comunmente se entiende, que este fué el ángel custodio de Zacharías. Y así lo entendió é interpretó tambien S. Jerónimo.

6 *Estos son* los Ángeles, que presiden á todos estos pueblos, que están al rededor de la Judéa.

7 Todo está quieto, cada uno se está en su casa, atendiendo á sus propios negocios : y así nada hay que temer, ni habrá quien estorbe á los Judíos la continuacion de la fábrica del templo, ó que les haga el menor daño. S. Jerónimo.

12. Et respondit Angelus Domini, et dixit : Domine exercituum usquequo tu non misereberis Jerusalem, et urbium Juda, quibus iratus es? Iste jam septuagesimus annus est.

12. Y respondió el Ángel del Señor, y dijo : Señor de los ejércitos, ¿hasta cuándo no te apiadarás de Jerusalém, y de las ciudades de Judá, con las que estás enojado? Este año es ya el septuagésimo [1].

13. Et respondit Dominus Angelo, qui loquebatur in me verba bona, verba consolatoria.

13. Y respondió el Señor al Ángel [2], que hablaba conmigo palabras buenas, palabras de consolacion [3].

14. Et dixit ad me Angelus, qui loquebatur in me : Clama, dicens : Hæc dicit Dominus exercituum : [a] Zelatus sum Jerusalem, et Sion zelo magno.

14. Y díjome el Ángel, que hablaba conmigo : Clama, diciendo : Esto dice el Señor de los ejércitos : Zelé á Jerusalém y á Sión con grande zelo [4].

15. Et irâ magnâ ego irascor super gentes opulentas : quia ego iratus sum parum, ipsi verò adjuverunt in malum.

15. Y con ira grande estoy yo enojado con las naciones poderosas : porque yo estaba algo enojado, mas ellas la han agravado para mal.

16. Propterea hæc dicit Dominus : Revertar ad Jerusalem in misericordiis : et domus mea ædificabitur in ea, ait Dominus exercituum : et perpendiculum extendetur super Jerusalem.

16. Por tanto esto dice el Señor : Me volveré hácia Jerusalém con misericordia [5] : y mi casa será edificada en ella, dice el Señor de los ejércitos : y la plomada será tendida sobre Jerusalém.

17. Adhuc clama, dicens : Hæc dicit Dominus exercituum : Adhuc affluent civitates meæ bonis : et consolabitur adhuc Dominus Sion, et eliget adhuc Jerusalem.

17. Clama aun, diciendo : Esto dice el Señor de los ejércitos : Mis ciudades aun abundarán de bienes : y el Señor aun consolará á Sión, y aun escogerá á Jerusalém.

18. Et levavi oculos meos, et vidi : et ecce quatuor cornua.

18. Y alcé mis ojos para mirar : y vi cuatro astas [6].

19. Et dixi ad Angelum, qui loquebatur in me : Quid sunt hæc? Et dixit ad me : Hæc sunt cornua, quæ ventilaverunt Judam, et Israël, et Jerusalem.

19. Y dije al Ángel, que hablaba conmigo : ¿Qué cosas son estas? Y me dijo : Estas son las astas, que aventaron á Judá, y á Israél, y á Jerusalém.

20. Et ostendit mihi Dominus quatuor fabros.

20. Y mostróme el Señor cuatro obreros [7].

21. Et dixi : Quid isti veniunt facere? Qui ait, dicens : Hæc sunt cornua, quæ ventilaverunt Judam per singulos viros, et nemo eorum levavit caput suum : et venerunt isti

21. Y dije : ¿Qué vienen á hacer estos? Y él me respondió, diciendo : Estas son las astas, que aventaron á los varones de Judá uno por uno, y ninguno de ellos alzó su cabeza [8] : y es-

1 San Miguél dijo : *Es el septuagésimo.* Estos setenta años no son los del cautiverio, que vaticinó Jeremías xxix, 10, sino los de la destruccion del templo y ruina de Jerusalém, que se debian contar desde el principio del asedio, y no desde el fin, como los contaba el pueblo. Esto se prueba con lo que se lee en Aggéo i, 2. *Aun no es llegado el tiempo, etc.* que es el de la desolacion.

2 Para que me lo hiciese entender. — 3 MS. 3. *Conortosas.*

4 Amo á Jerusalém entrañablemente, y siento muy mucho ver, con cuanta crueldad la han tratado y afligido sus violentos y poderosos enemigos. Yo bien estaba un poco enojado con ella, y queria castigar sus maldades, pero con alguna moderacion como correspondia á mi misericordia : pero ellos se enfurecieron sin término ni medida, y la han apremiado mas de lo que era justo y debian. No se contuvieron en los límites de mi voluntad, que yo les manifesté; antes los traspasaron todos por una secreta permision mia. Isai. xlvii, 6.

5 Para mirar á Jerusalém con semblante benigno y risueño : y será de nuevo reedificada juntamente con mi templo. Rebosarán en bienes mis ciudades, consolaré aun á Sión, y aun escogeré á Jerusalém, para hacerla de nuevo lugar de mi residencia.

6 Los generales de ejército llevaban una punta de hierro levantada sobre el yelmo; y en la Escritura se simboliza por el *asta* ó cresta, el poder y el mando : aquí se representan aquellos pueblos, que por los cuatro puntos del mundo rodeaban la Tierra Santa, y habian sido implacables enemigos de los Hebréos, persiguiéndolos, apremiándolos, y concurriendo á su opresion y ruina, v. 19. Tales fueron los Moabitas, Ammonitas, Iduméos, Philistéos y Caldéos. Algunos dicen, que estas cuatro astas representan las cuatro monarquías, que habian afligido á los Judíos, y los afligirian hasta la venida del Mesías. Dan. ii, 37; vii, 3.

7 Cuatro ángeles en traje de menestrales, carpinteros, herreros, etc. y armados de instrumentos propios para derribar el poder de aquellas naciones.

8 Sin que ninguno de ellos pudiese levantar cabeza. Se puede referir esto á los Judíos humillados; ó á sus enemigos heridos por los ángeles protectores.

a Infrà viii, 2.

deterrere ea, ut dejiciant cornua gentium, quæ levaverunt cornu super terram Juda ut dispergerent eam.

tos vinieron para aterrarlos, para derribar las astas de las gentes, las que levantaron su fuerza contra la tierra de Judá á fin de arruinarla.

CAPÍTULO II.

Gloria de Jerusalém, y muchedumbre de sus habitadores. Dios será su muralla. Serán castigados los enemigos de Israél. Muchos pueblos vendrán á Sión á servir al Señor, que habitará en medio de ellos.

1. Et levavi oculos meos, et vidi : et ecce vir, et in manu ejus funiculus mensorum.

1. Y alcé mis ojos, y miré : y hé aquí un varon, que traia en su mano una cuerda de medidores [1].

2. Et dixi : Quò tu vadis? Et dixit ad me : Ut metiar Jerusalem, et videam quanta sit latitudo ejus, et quanta longitudo ejus.

2. Y dije [2] : ¿Adónde vas tú? Y me dijo : Á medir á Jerusalém, y á ver cuanta es su latitud, y cuanta su longitud [3].

3. Et ecce Angelus, qui loquebatur in me, egrediebatur, et Angelus alius egrediebatur in occursum ejus.

3. Y hé aquí el Ángel, que hablaba conmigo [4], salia fuera, y otro Ángel le salia al encuentro [5].

4. Et dixit ad eum : Curre, loquere ad puerum istum, dicens : Absque muro habitabitur Jerusalem præ multitudine hominum, et jumentorum in medio ejus.

4. Y le dijó [6] : Corre, habla á ese mancebo [7], y díle : Sin muros será habitada Jerusalém [8] á causa de la muchedumbre de hombres, y de bestias, que habrá en medio de ella.

5. Et ego ero ei, ait Dominus, murus ignis in circuitu : et in gloria ero in medio ejus.

5. Y yo le seré, dice el Señor, un muro de fuego [9] al rededor : y seré glorificado en medio de ella [10].

6. O, ô fugite de terra Aquilonis, dicit Dominus : quoniam in quatuor ventos cœli dispersi vos, dicit Dominus.

6. Ha, ha, huid de tierra del Aquilon [11], dice el Señor : porque os eché dispersos [12] á los cuatro vientos del cielo, dice el Señor.

7. O Sion, fuge quæ habitas apud filiam Babilonis :

7. Huye, ó Sión, tú que moras [13] cerca de la hija de Babilonia :

8. Quia hæc dicit Dominus exercituum : Post gloriam misit me ad gentes, quæ spo-

8. Porque esto dice el Señor de los ejércitos : Despues de la gloria [14] me envió á las gentes,

1 Como la cuerda de que se valen los arquitectos para medir los edificios.

2 Y yo le pregunté á aquel varon.

3 El sitio que ha de ocupar. Se representa en esto la prodigiosa extension de la Iglesia; que habia de fundar Jesucristo. Isai. liv, 2, 3; lx, 4, 11.

4 Hé aquí el Ángel de mi guardia. — 5 Diferente de este y de S. Miguél.

6 Al de mi guardia, para que me lo hiciese entender á mí.

7 Á Zacharías, á quien llama *mancebo*, no por respeto á la edad, sino á su condicion y estado.

8 Así se verificó despues; porque creció tanto el número de sus pobladores, que fué necesario añadir á la antigua otra nueva ciudad. Josepho, *lib.* vi *Belli, cap.* iv. Algunos interpretan las palabras *absque muro, fuera de los muros*, como se trasladan otras semejantes, que se leen en Josué xvii, 5; pero el sentido primero debe preferirse, por lo que inmediatamente se dice en el versículo siguiente. Esto mira principalmente á la multitud innumerable de fieles, que habian de ser llamados á la Iglesia de Jesucristo por la predicacion de su Evangelio.

9 Con este muro de fuego yo la defenderé y ahuyentaré á sus enemigos, de manera, que no puedan abrir brecha en ella.

10 Y mi presencia por gracia, por espíritu, y por virtud la colmará de gloria. Los lxx : *Yo seré su gloria.*

11 Exhorta á todos los Judios, de los cuales muchos por comodidad y respetos carnales permanecian aun en Babilonia, á que volviesen á la Judéa. Y bajo de esta figura, á todos los escogidos á que dejen el mundo y su corrupcion para reducirse á la Iglesia de Jesucristo.

12 Porque ese destierro y dispersion, que he hecho de vosotros, ha sido en pena de vuestros pecados. Y así ahora, que teneis abiertas las puertas de mi misericordia, no perdais la ocasion, ni desperdicieis la coyuntura, que os proporciono de volver á vuestra patria, en donde os colmaré de bienes. De lo contrario os alcanzarán los males, que vendrán sobre esa gente, cuyo exterminio tengo decretado.

13 Repeticion de lo mismo. *Hija de Babilonia*, es lo mismo, que Babilonia. Es un hebraismo.

14 Despues que Jerusalém sea gloriosamente restablecida, me enviará el Señor contra esas gentes, que te afligieron y maltrataron, para castigarlas y ponerlas debajo de tus piés. Así se verificó puntualmente segun la letra, como dejamos ya explicado en varios lugares. Pero en el sentido principal, habla aquí el Ángel en nombre del Verbo Eterno encarnado, y dice : Mi Padre Eterno, despues de mi exaltacion y ascension á los cielos, me enviará

liaverunt vos : qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei :

que os despojaron : porque el que os tocare, toca la niña de mi ojo :

9. Quia ecce ego levo manum meam super eos, et erunt prædæ his, qui serviebant sibi : et cognoscetis quia Dominus exercituum misit me.

9. Porque hé aquí yo alzo mi mano sobre ellos, y serán presa de los que fueron sus esclavos : y conoceréis, que el Señor de los ejércitos me ha enviado.

10. Lauda, et lætare filia Sion : quia ecce ego venio, et habitabo in medio tui, ait Dominus.

10. Da loor, y alégrate, hija de Sión [1] : porque mira que yo vengo, y moraré en medio de tí, dice el Señor.

11. Et applicabuntur gentes multæ ad Dominum in die illa, et erunt mihi in populum, et habitabo in medio tui : et scies quia Dominus exercituum misit me ad te.

11. Y se allegarán muchas gentes al Señor en aquel dia, y serán mi pueblo, y moraré en medio de tí : y sabrás, que el Señor de los ejércitos me ha enviado á tí.

12. Et possidebit Dominus Judam partem suam in terra sanctificata : et eliget adhuc Jerusalem.

12. Y poseerá el Señor á Judá [2] como á porcion suya en la tierra santificada [3] : y escogerá aun á Jerusalém [4].

13. Sileat omnis caro à facie Domini : quia consurrexit de habitaculo sancto suo.

13. Calle toda carne ante el acatamiento del Señor : porque se ha levantado de su santa morada [5].

CAPÍTULO III.

Zacharías describe otra vision, por la que en la persona del sacerdote Jesus da el Señor una seguridad de la renovacion de su gracia para con su pueblo; y juntamente una promesa de la venida del Mesías, para fundar y purificar su Iglesia, y hacerla gozar de la verdadera paz, y eterno reposo.

1. Et ostendit mihi Dominus Jesum sacerdotem magnum stantem coram Angelo Domini, et Satan stabat à dextris ejus ut adversaretur ei.

1. Y me mostró el Señor á Jesus sumo sacerdote, que estaba en pié delante del Ángel del Señor, y Satán estaba á su derecha para oponérsele [6].

2. Et dixit Dominus ad Satan : Increpet Dominus in te Satan : et increpet Dominus in

2. Y dijo el Señor [7] á Satán : El Señor te increpe [8], ó Satán : y te reprima el Señor, que ha

á predicar á las gentes por mis Apóstoles, y sujetarán y conquistarán para mí Iglesia aquellos mismos pueblos, que os despojaron y persiguieron con el mayor encono; y á los rebeldes, que les resistan y les declaren la guerra, les haré conocer, que tocar á mi Iglesia, es tocarme á mí en las niñas de los ojos. Modo proverbial para significar una cosa, que se estima y guarda mucho.

1 Canta himnos de alabanza y de acciones de gracias, mostrando tu regocijo por la presencia, favor y gloria de tu Dios, despues que has vuelto de tu cautiverio. Lo que principalmente debe entenderse de la Encarnacion del Verbo, para salud del género humano.

2 Tendrá á sus escogidos, que son los verdaderos Judios espirituales, por pueblo suyo propio y peculiar, y como á tales los amará, gobernará y guardará. *Exod.* xxxiv, 9.

3 Esta tierra es figura de la Iglesia. — 4 Para fijar en ella su residencia.

5 Adore toda la tierra con el mas profundo respeto los incomprensibles juicios de Dios, el cual despues de tantos años que permitió, que los hombres estuviesen bajo el poder y tiranía del demonio, de la muerte y del infierno, y en los que parecia estar como dormido; por último despertó sus agigantadas fuerzas, y las empleó en triunfar de todos sus enemigos por medio de su Hijo unigénito, á quien envió del cielo á la tierra, para redimirla y salvarla por los méritos de su pasion y muerte. Véase S. Jerónimo.

6 Para acusarle, y hacerle cargos. El Señor muestra á Zacharías en esta vision la eleccion, que habia hecho del sumo sacerdote Jesus, ó Josué hijo de Josedéc, para que juntamente con Zorobabél atendiese al restablecimiento y gobierno de los Judios, no obstante la oposicion del demonio, y de los enemigos del pueblo de Dios. Y esto es lo que se representa en este juicio.

7 San Miguél, que representaba á Jesucristo, y hacia sus veces en este juicio. Otros entienden, que era el mismo Señor el que hablaba en tercera persona, como frecuentemente se halla en la Escritura : Confúndate mi Padre, Satanás, y te llene de oprobio. Ó tambien : Yo te mando callar, y que desistas de esa maligna instancia, que estás haciendo contra mi Iglesia en su cabeza; pues debes tener entendido, que tengo escogido á Jerusalém, para restablecer en ella mi culto, y ser adorado por todo el mundo. Este Jesus con los pocos que han quedado, son como un tizon, que á medio quemar se saca y preserva de un grande incendio : los que mi gracia y eleccion ha reservado del fuego de mis juicios, por el que he hecho pasar á todo el cuerpo de mi pueblo, Amos iv, 11; *Roman.* xi, 5; y por esto será firme é invariable el decreto de mi gracia, que yo he dado á favor suyo.

8 MS. 6. *Sosanne.* Ferr. *Estulte.*

te, qui elegit Jerusalem : numquid non iste torris est erutus de igne?

3. Et Jesus erat indutus vestibus sordidis : et stabat ante faciem Angeli.

4. Qui respondit, et ait ad eos, qui stabant coram se, dicens : Auferte vestimenta sordida ab eo. Et dixit ad eum : Ecce abstuli à te iniquitatem tuam, et indui te mutatoriis.

5. Et dixit : Ponite cidarim mundam super caput ejus. Et posuerunt cidarim mundam super caput ejus, et induerunt eum vestibus : et Angelus Domini stabat.

6. Et contestabatur Angelus Domini Jesum, dicens :

7. Hæc dicit Dominus exercituum : Si in viis meis ambulaveris, et custodiam meam custodieris : tu quoque judicabis domum meam, et custodies atria mea, et dabo tibi ambulantes de his, qui nunc hic assistunt.

8. Audi Jesu sacerdos magne, tu et amici

escogido á Jerusalém : ¿pues no es este un tizon que ha sido sacado del fuego?

3. Y Jesus estaba vestido de ropas sucias [1], y estaba en pié delante del Ángel.

4. El cual respondió [2], y habló á los que estaban en su presencia [3], diciendo : Quitadle las ropas sucias [4]. Y le dijo á él : Mira que he quitado de tí tu maldad, y te he hecho vestir ropas de fiesta [5].

5. Y dijo : Ponedle una tiara limpia sobre su cabeza [6]. Y pusieron una tiara limpia sobre su cabeza, y le mudaron de vestidos : y el Ángel del Señor estaba en pié.

6. Y el Ángel del Señor hacia esta protesta [7] á Jesus, diciendo :

7. Esto dice el Señor de los ejércitos : Si anduvieres en mis caminos [8], y guardares mis observancias [9] : tú tambien juzgarás mi casa, y guardarás mis atrios, y te daré algunos de estos que están aquí [10] que vayan contigo.

8. Oye, Jesus, sumo sacerdote, tú y tus ami-

1 Viles, rasgadas y sucias, ya porque se le representa aquí como acabado de llegar de Babilonia en suma pobreza, y ya por el estado de reo en que se le considera, cargado de los pecados del pueblo. Los vestidos sucios son ordinariamente símbolo del pecado, así como por el contrario los limpios y blancos lo son de la justicia é inocencia. EZECH. XVI, 8, 10. *Apocal.* III, 4, 18; VII, 14. No se dice aquí de qué pecados le acusaba el demonio, por los que pretendia, que quedase excluido de la honra de tener parte en el restablecimiento del pueblo. S. JERÓNIMO y otros Intérpretes son de sentir, que esto era por haberse casado con una mujer extranjera, y tolerado que los Judíos, despues que volvieron de Babilonia, hiciesen lo mismo contra la prohibicion de la ley; y que por esto tenian irritado al Señor. THEODORETO dice, que los pecados de que era acusado el sumo sacerdote, eran los de todo el pueblo.

2 Este fué el Ángel S. Miguél.

3 A otros Ángeles menores, que se consideran aquí como ministros suyos.

4 Las maldades del pueblo, por las cuales el demonio pretendia que fuese condenado.

5 *Mutatoriæ vestes* significan las ropas preciosas, que están reservadas, para vestirlas y usarlas en los dias mas festivos y solemnes. En estas se simboliza la gracia, y las virtudes y dones del Espíritu Santo. Véase S. LUCAS XV. Los LXX trasladaron ποδήρη, *túnica talar*, propia de los pontífices.

6 Véase el *Éxodo* XXVIII, 4, 37. Este Jesus, soberano pontífice, hijo de Josedéc, era figura, no solamente en el nombre, sino tambien en la serie de lo que aquí se refiere, de Jesucristo Salvador de los hombres. De las cosas que aquí se dicen, unas le convienen como á cabeza de su Iglesia, y otras á la Iglesia como cuerpo suyo. El profeta ve en espíritu, que el demonio opondria todas sus fuerzas, para impedir el remedio y salud del género humano; y ve al mismo tiempo, como dando Dios poder á este espíritu infernal, para que por medio de sus ministros hiciese morir en una cruz á su Hijo unigénito; estos mismos esfuerzos se volverian contra él, porque perderia todo el imperio, que habia adquirido sobre los hombres por la desobediencia del primero, JOANN. XVI, 30; y así Dios los salvó de la tiranía de este Ángel cruel, *como se saca un tizon de enmedio del fuego.* Demás de esto Jesucristo pareció cubierto de ropas sucias, cuando se revistió de la forma de un esclavo, en su circuncision, y en toda la serie de su pasion y muerte, llevando sobre sí nuestras enfermedades, y hasta hacerse por nosotros *pecado*, como dice el Apóstol *II Corinth.* V, 21. ISAÍAS LIII, 6. Pero fué despues revestido de unas ropas preciosas en su persona, cuando resucitó, *Philip.* II, 9, y en la de su Iglesia por el bautismo, por cuya virtud las almas, de esclavas del demonio pasan á ser hijas de Dios. Se dice, *que fué despojado de su iniquidad;* esto es, de la de los hombres de que se habia cargado; pues él era un cordero sin mancilla, en cuya boca no fué hallado engaño : ó tambien de la mortalidad de su cuerpo que era en su origen el efecto y la pena del pecado.

7 MS. 3. *Afrontó.*

8. Si tú, ó Jesus, con tus descendientes observáreis fielmente mis leyes, y mandamientos, y del mismo modo cuidáreis, que sean observados por los demás; no solamente tendréis el supremo mando y autoridad en lo sagrado, sino tambien seréis considérados como príncipes de mi pueblo. Y así fué; porque despues de la vuelta de Babilonia, el supremo dominio y autoridad entre los Judíos permaneció en los pontífices, como afirma JOSEPHO, *lib.* XI *Antiquit. cap.* IV, habiéndolo así ordenado los reyes de Persia, á quienes todos estaban sujetos y subordinados. II ESDR. IX, 36.

9 Lo que yo he mandado observar.

10 De estos Ángeles que están aquí conmigo, para que te acompañen, asistan y defiendan. Esto que aquí se dice en un sentido espiritual, pertenece á Jesucristo en sus Apóstoles y discípulos, que llenos del Espíritu de Dios, le conquistaron tantas almas, y al fin del mundo juntamente con él han de ser los jueces de todos los hombres. MATTH. XIX, 28. LUC. XXII, 30.

tui, qui habitant coram te, quia viri portendentes sunt : Ecce enim ego [a] ADDUCAM SERVUM MEUM ORIENTEM.

9. Quia ecce lapis, quem dedi coram Jesu : super lapidem unum septem oculi sunt : ecce ego cælabo sculpturam ejus, ait Dominus exercituum : et auferam iniquitatem terræ illius in die una.

10. In die illa, dicit Dominus exercituum, vocabit vir amicum suum subter vitem, et subter ficum.

gos [1] que moran delante de tí, porque son varones de portento [2] : Mira que yo HARÉ VENIR Á MI SIERVO EL ORIENTE [3].

9. Porque hé aquí la piedra que puse delante de Jesus [4] : sobre esta única piedra hay siete ojos [5] : hé aquí yo la labraré con cincel [6], dice el Señor de los ejércitos : y quitaré la maldad de aquella tierra [7] en un dia [8].

10. En aquel dia, dice el Señor de los ejércitos, llamará cada uno á su amigo debajo de su vid, y debajo de su higuera [9].

CAPÍTULO IV.

El Señor muestra al profeta un candelero con dos olivos, que destilaban aceite para mantener la luz de las siete lámparas de aquel candelero. Los dos olivos figuran á Jesus y á Zorobabél, el cual habia de concluir la fábrica del templo.

1. Et reversus est Angelus, qui loquebatur in me, et suscitavit me, quasi virum, qui suscitatur de somno suo.

2. Et dixit ad me : Quid tu vides? Et dixi : Vidi, et ecce candelabrum aureum totum, et lampas ejus super caput ipsius, et septem lu-

1. Y volvió el Ángel [10] que hablaba conmigo, y me despertó, como á un hombre á quien se le despierta de su sueño.

2. Y me dijo : ¿Qué es lo que tú ves? Y dije : Miré, y vi un candelero todo de oro, y su lámpara sobre la cabeza de él [11], y sus siete antor-

1 Compañeros tuyos, otros sacerdotes inferiores, los profetas y otros amigos tuyos que viven y conversan contigo, como son Aggéo, Zacharías, Malachías, Zorobabél, Esdras, Nehemías, etc.

2 De presagio. MS. 6. *Alongadores :* que presagian ó vaticinan; pues esto significa el verbo *portendo, is,* de la Vulgata. El Hebréo : *De prodigio,* que en sus promesas y acciones son una señal ó imágen del restablecimiento, que quiero hacer de mi Iglesia por el Mesías. Entre varias interpretaciones que se dan á esta palabra, parece la mas oportuna la que aquí damos.

3 Haré que mi Hijo único nazca en el mundo, aunque en forma de siervo, como un nuevo sol de justicia. La palabra צמח, *el oriente,* es substantivo, como se ve por los LXX, Ἀνατολήν, y no participio. Todos los antiguos Hebréos y todos los Intérpretes cristianos confiesan unánimes, que en este nombre se significa el Mesías, y el Caldéo lo traslada por el mismo nombre. La palabra hebréa *tsemáj* tambien significa *pimpollo* ó *renuevo;* pero el sentido es el mismo. Véase ISAÍAS IV, 2.

4 Sabemos quien es en la Escritura el que es llamado *la piedra fundamental, y la piedra angular;* porque sobre ella se mantiene todo el edificio de la Iglesia en general, y de cada alma en particular; y el que como una piedra angular, que une y ata dos paredes, reunió en un solo cuerpo á los Judíos y á los Gentiles. *Esta piedra es única,* porque no hay sino un solo Cristo, y una sola Iglesia. Véase el *Salm.* XVIII, 16. ISAÍAS XXVIII, 16.

5 *Hay siete ojos* sobre ella, que son los siete dones del Espíritu Santo, de que fué lleno Jesucristo, y que derramó por su Iglesia : ó son los siete espíritus de los primeros, que velan en su custodia y defensa. *Cap.* IV, 10. *Apoc.* V, 6.

6 Formando su cuerpo por mí mismo en el seno de una purísima Vírgen, llenando su alma de toda la plenitud de mi Espíritu. Ó tambien : Labraré su cuerpo con los clavos, espinas, azotes, cruz, lanza, cardenales, llagas y heridas, con que desde la planta de los piés hasta lo alto de la cabeza será atribulado para satisfacer por nuestras culpas. ISAI. I, 6.

7 De todo el mundo.

8 En el momento mismo de su muerte, borrada la sentencia de condenacion, pronunciada contra los hombres, perdonaré cuanto está de mi parte, todos los pecados de todo el mundo.

9 Modo proverbial, con que se significa la abundancia, paz y seguridad que tendrian los verdaderos fieles en el reinado de Jesucristo, vencidos por él todos los enemigos. Muchos Padres han creido, que Jesus en este capítulo es el mismo Jesucristo aun en el sentido literal, y no Jesus el hijo de Josedéc, aun mirándolo como figura de Jesucristo.

10 Lo que da á entender, que entre estas visiones mediaba algun espacio de tiempo, en el que el profeta quedaba como estático y suspenso, rumiando y considerando lo que habia visto en la precedente; y de esta suspension ó embargo de los sentidos le hacia volver el ángel, para que atendiese con cuidado á lo que se le mostraba en la siguiente.

11 El Hebréo : *Y una lenteja,* ó concha; esto es, un vaso cóncavo y redondo lleno de aceite, desde donde se levantaban siete ramos, ó brazos, ó mecheros, y por ellos siete canales ó tubos, por los cuales desde la concha se

a Lucæ I, 78.

cernæ ejus super illud : et septem infusoria lucernis, quæ erant super caput ejus.
3. Et duæ olivæ super illud : una à dextris lampadis, et una à sinistris ejus.
4. Et respondi, et aio ad Angelum, qui loquebatur in me, dicens : Quid sunt hæc, Domine mi?
5. Et respondit Angelus, qui loquebatur in me, et dixit ad me : Numquid nescis quid sunt hæc? Et dixi : Non, Domine mi.
6. Et respondit, et ait ad me, dicens : Hoc est verbum Domini ad Zorobabel, dicens : Non in exercitu, nec in robore, sed in spiritu meo, dicit Dominus exercituum.
7. Quis tu mons magne coram Zorobabel? in planum : Et educet lapidem primarium, et exæquabit gratiam gratiæ ejus.
8. Et factum est verbum Domini ad me, dicens :
9. Manus Zorobabel fundaverunt domum istam, et manus ejus perficient eam : et scietis quia Dominus exercituum misit me ad vos.
10. Quis enim despexit dies parvos? et læ-

chas sobre él : y siete canales para las antorchas que estaban sobre su cabeza.
3. Y dos olivos sobre él [1] : uno á la derecha de la lámpara, y otro á su izquierda.
4. Y respondí, y digo al Ángel que hablaba conmigo, diciendo : ¿Qué cosas son estas, señor mio?
5. Y respondió el Ángel que hablaba conmigo, y me dijo : ¿Pues qué no sabes qué es esto? Y dije : No, señor mio.
6. Y respondió, y me habló, diciendo : Esta es la palabra del Señor que dice á Zorobabél [2] : No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, dice el Señor de los ejércitos.
7. ¿Quién eres tú, ó gran monte [3], delante de Zorobabél? serás allanado [4] : Y sacará la piedra primaria, é igualará su gracia á la gracia de aquel.
8. Y vino á mi palabra del Señor, diciendo :
9. Las manos de Zorobabél cimentaron esta casa, y sus manos la acabarán : y sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado á vosotros [5].
10. Porque ¿quién despreció [6] los dias [7] cor-

comunicaba el aceite á otras tantas lámparas ó antorchas, que tenia encima. Por el *candelero* se entiende la Iglesia, que tiene por cabeza á Jesucristo, el cual recibió del Padre la plenitud de su Espíritu, significado por el aceite, para comunicarlo y derramarlo sobre su Iglesia. JOANN. I, 16; III, 34. *Actor.* II, 33. Véase el *Apocalip.* I, 12; XXI, 23. Y como el aceite se exprime del fruto del olivo, que es como su fuente viva y perenne; así todos estos dones y gracias proceden de que Jesucristo fué ungido y consagrado rey y sacerdote eterno. Las *siete lámparas* ó antorchas son las diversas operaciones de su Espíritu en los fieles; y el principal uso de estas, es derramar la luz y resplandor de la palabra de Dios por todo el mundo, para disipar las tinieblas del error. Los *siete canales* son los diversos medios con que la virtud mística y espiritual de Jesucristo se comunica á sus miembros. Este candelero de oro figuraba el templo, que se debia fabricar : y los dos olivos representaban á Zorobabél y á Jesus, que debian atender peculiarmente á todo lo que fuese necesario para su construccion.

1 Sobre su tronco : uno á un lado, y otro á otro del candelero; y estos olivos destilaban el aceite que era necesario para mantener las lámparas.

2 Lo que has visto pertenece á Zorobabél, el cual concluirá la fábrica del templo, no por industria ni virtud vuestra, sino por el favor de Dios, que le asistirá y ayudará en todo. Los Judíos, luego que volvieron de Babilonia, echaron los cimientos para el nuevo edificio del templo; pero tuvieron que desistir de lo comenzado, á causa de la oposicion de los pueblos vecinos; y ahora dice, que Zorobabél, continuaria la fábrica, y que nada estorbaría, que la llevase á perfeccion. Véase el I de ESDRAS 3, 4, 5, 6. Esto principalmente mira al establecimiento de la Iglesia de Jesucristo.

3 ¿Quiénes sois vosotros, aunque grandes, fuertes y poderosos, todos los que intentan impedir á Zorobabél la construccion del templo? Este *monte* simboliza á Sanabalát y á los Samaritanos, que eran los que mas que todos procuraban estorbarla. Y en otro sentido es figurado el demonio y todos sus ministros, que intentaron ahogar la Iglesia en su misma cuna, é impedir que se propagase.

4 *En llanura* serás reducido. Yo te abatiré y humillaré, y haré que salgan vanos todos tus intentos. Que querais ó no, Zorobabél levantará el templo sobre los cimientos, que están ya echados, y tendrá la gloria de acabarlo, como lo ha comenzado, v. 9. Otros : Y tendrá la gloria de que este segundo iguale y exceda al primero, ya que no en adornos de oro, de maderas, y de piedras preciosas; pero sí en la incomparable prerogativa, de que será consagrado con la presencia del Mesías. El Hebréo : *Y sacará la piedra capital con algazaras ó voces de alegría : gracia, gracia á ella :* y continuará la fábrica sobre la primera piedra, que puso con grandes aclamaciones y voces de alegría, I ESDR. III, 8, etc., y experimentará visiblemente la proteccion de Dios sobre sí, para concluirlo. *Piedra primaria* se llama la primera y la última. Y cuando puso la primera piedra todos repitieron mil aclamaciones y mostraron su alegría. Véase ESDRAS.

5 Cuando viéreis, que todo lo que os digo se cumple puntualmente, conoceréis que yo soy un profeta verdadero, y que el Señor me ha enviado á vosotros.

6 ¿Quién hay entre vosotros que á los principios, viendo cuan poco se adelantaba cada dia en la fábrica, no se imaginó, ó que no llegaria á su perfeccion, ó que seria obra de muchos años? Pues este mismo se alegrará ahora, y verá á Zorobabél atender con la mayor solicitud á ella, y que en poco tiempo la perfecciona y concluye.

7 *Dias cortos* en la Escritura se llaman aquellos, en que se hace poco; y por el contrario *dias grandes* ó llenos de grandes acontecimientos.

tabuntur, et videbunt lapidem stanneum in manu Zorobabel. Septem isti oculi sunt Domini, qui discurrunt in universam terram.
11. Et respondi, et dixi ad eum : Quid sunt duæ olivæ istæ ad dexteram candelabri, et ad sinistram ejus?
12. Et respondi secundò, et dixi ad eum : Quid sunt duæ spicæ olivarum, quæ sunt juxta duo rostra aurea, in quibus sunt suffusoria ex auro?
13. Et ait ad me, dicens : Numquid nescis quid sunt hæc? Et dixi : Non, Domine mi.
14. Et dixit : Isti sunt duo filii olei, qui assistunt Dominatori universæ terræ.

tos? pues se alegrarán, y verán la piedra [1] de estaño en la mano de Zorobabél. Estos son los siete ojos del Señor [2], que recorren toda la tierra.
11. Y respondí [3], y le dije : ¿Qué son estos dos olivos á la derecha del candelero, y á la izquierda de él?
12. Y hablé segunda vez [4], y le dije : ¿Qué son los dos racimos [5] de los olivos, que están junto á los dos picos de oro [6], en que están los canales de oro?
13. Y me respondió, diciendo : ¿Pues qué no sabes lo que es esto? Y dije : No, señor mio.
14. Y dijo : Estos son dos hijos del aceite [7], que están delante del Dominador de toda la tierra [8].

CAPÍTULO V.

El profeta ve un libro que vuela, sobre el cual serán juzgados los malos. Ve una mujer, que se llama la impiedad, sentada sobre un vaso, que se sella con una masa de plomo. Dos mujeres con alas trasladan este vaso á la tierra de Sennaar.

1. Et conversus sum, et levavi oculos meos : et vidi, et ecce volumen volans.
2. Et dixit ad me : Quid tu vides? Et dixi : Ego video volumen volans : longitudo ejus viginti cubitorum, et latitudo ejus decem cubitorum.
3. Et dixit ad me : Hæc est maledictio, quæ egreditur super faciem omnis terræ : quia omnis fur, sicut ibi scriptum est, judicabitur : et omnis jurans, ex hoc similiter judicabitur.

1. Y me volví, y alcé mis ojos : y miré, y vi un volúmen [9] que iba volando.
2. Y me dijo : ¿Qué ves tú? Y dije : Yo veo un volúmen que vuela : y es de veinte codos de largo, y de diez codos de ancho.
3. Y me dijo : Esta es la maldicion que sale sobre la haz de toda la tierra [10] : porque todo ladron [11], así como está al I escrito, será juzgado : y todo el que jura [12], será asimismo juzgado por él.

1 Por esta *piedra* parece que debe entenderse la cuerda con su plomo de que usan los albañiles.

2 Esta es la razon y confirmacion de todo. Porque la providencia del Señor que vela atentamente sobre todo, acudirá particularmente á Zorobabél, para que acabe esta obra hecha á gloria del Señor. Sobre estos siete *ojos*, véase lo que dejamos ya advertido *cap.* III, 9.

3 Dije ó pregunté. En este sentido se usa muchas veces el verbo *respondeo*.

4 Parece que el Ángel no le respondió luego al punto, sin duda para excitar y mover mas su curiosidad y deseo de saber lo que aquello significaba. Y por esto le pregunta otra vez lo mismo, aunque usando de otras expresiones.

5 Ó ramas cargadas de su fruto.

6 MS. 3. *Las alcusas*. Por esta descripcion parece que en el fondo de la concha ó vaso superior habia dos picos que sobresalian, y por ellos se comunicaba el aceite á los siete canales ó tubos de las siete lámparas.

7 Es un hebraismo. Dos ungidos, esto es, Jesus y Zorobabél : porque el primero lo habia sido, cuando fué consagrado pontífice; y el segundo, como príncipe del pueblo, lo era tambien en la persona de sus mayores de la estirpe de los reyes de Judá. Véase el v. 2.

8 Los cuales son como fieles ministros y ejecutores de sus órdenes. En sentido alegórico quieren unos, que estos representaban á Moysés y á Elías, como aparecieron con Jesus en su gloriosa transfiguracion. Otros con S. JERÓNIMO son de sentir, que figuraban á Enóch y á Elías; y con esto parece ser del todo conforme lo que se lee en el *Apocal.* XI, 4, adonde remitimos al lector.

9 MS. 3. *Un proceso*. C. R. *Un cartel*. Ó libro, segun lo usaban los antiguos. Como estos eran de pergamino, cuando estaban desarrollados, con la agitacion de un pequeño viento parecia que volaban. Este representaba el de la ley, y los juicios de Dios sobre su pueblo, pronunciados por los profetas : el vuelo de él significaba su ejecucion pronta y universal; y su tamaño, la gravedad y larga duracion que tendrian. Los LXX trasladaron *una hoz volante*, sin duda porque leyeron מגל, en lugar de מגלה; y á esto parece aludirse en el *Apocal.* XIV, 14. El sentido es el mismo.

10 *La maldicion* de Dios, que va á derramarse sobre toda la tierra de Israél y de Judá.

11 En lo que se entienden los transgresores de todos los mandamientos de la segunda tabla, ó que son pertenecientes al prójimo.

12 En falso, v. 4. En lo que se comprenden los de la primera tabla, ó que miran al honor de Dios. El Hebréo :

4. Educam illud, dicit Dominus exercituum: et veniet ad domum furis, et ad domum jurantis in nomine meo mendaciter: et commorabitur in medio domûs ejus, et consumet eam, et ligna ejus, et lapides ejus.

5. Et egressus est Angelus, qui loquebatur in me: et dixit ad me: Leva oculos tuos, et vide quid est hoc, quod egreditur.

6. Et dixi: Quidnam est? Et ait: Hæc est amphora egrediens. Et dixit: Hæc est oculus eorum in universa terra.

7. Et ecce talentum plumbi portabatur, et ecce mulier una sedens in medio amphoræ.

8. Et dixit: Hæc est impietas. Et projecit eam in medio amphoræ, et misit massam plumbeam in os ejus.

9. Et levavi oculos meos, et vidi: et ecce duæ mulieres egredientes, et spiritus in alis earum, et habebant alas quasi alas milvi: et levaverunt amphoram inter terram, et cœlum.

10. Et dixi ad Angelum, qui loquebatur in me: Quò istæ deferunt amphoram?

11. Et dixit ad me: Ut ædificetur ei domus in terra Sennaar, et stabiliatur, et ponatur ibi super basem suam.

4. Lo sacaré [1], dice el Señor de los ejercitos: y vendrá á la casa del ladron, y á la casa del que jura en mi nombre falsamente: y morará en medio de su casa, y la consumirá á ella, y á sus maderas, y sus piedras.

5. Y salió fuera el Ángel que hablaba conmigo: y me dijo: Alza tus ojos, y mira qué es eso que sale [2].

6. Y dije: ¿Qué cosa es? Y dijo: Este es un cántaro que sale [3]. Y dijo: Este es el ojo de ellos en toda la tierra [4].

7. Y vi que traian un talento de plomo [5], y vi á una mujer sentada en medio del cántaro.

8. Y dijo: Esta es la impiedad [6]. Y la echó en medio del cántaro, y puso la masa de plomo sobre su boca [7].

9. Y alcé mis ojos, y miré: y hé aquí dos mujeres que salian [8], y viento en sus alas, y tenian alas como alas de milano: y alzaron el cántaro entre la tierra y el cielo.

10. Y dije al Ángel que hablaba conmigo: ¿Adónde llevan estas el cántaro?

11. Y me dijo: Para que le sea labrada casa en tierra de Sennaar, y quede allí sentada, y puesta sobre su basa [9].

Porque todo el que hurta, como está escrito *en el volúmen de la una parte, será talado; y todo el que jura en falso*, como está escrito *en el de la otra, será talado.*

1 Á la vista de todo el mundo el volúmen antes mencionado; y ejecutaré todos los castigos que en él se contienen contra mi pueblo. — 2 Qué ves, ó qué te se pone delante.

3 El Hebréo האיפה, *un ephá*, que era cierta medida de los Hebréos. Véase el *Éxod.* XVI, 36. Aquí significa en general una medida, en la que se representa la de los pecados de los Judíos y de todos los hombres; y tambien la de los justos juicios de Dios, con que castigará á cada uno, luego que la vea llena.

4 El castigo que la justicia y providencia de Dios tiene decretado contra ellos. Ó tambien en otro sentido: Es tal y tan grande la malicia y corrupcion de los hombres, que parece que no miran ni atienden á otra cosa, que á llenar cuanto antes esta medida.

5 Que se acerca al peso de un quintal, como trasladan nuestras versiones antiguas. Véase el *Exod.* XXV, 39. Quiere decir, una masa de plomo, como despues se expresa. Esto es lo que los otros profetas explican por la palabra *onus*, peso ó carga. La mujer que aquí se describe sentada, ó de asiento sobre la medida, es el pecado, que va poco á poco llenándola: la misma mujer echada en el fondo de la vasija, es figura del pecado castigado y abatido; y la masa del plomo lo es del decreto irrevocable de los castigos impuestos á los impíos.

6 De este pueblo, ó en general de todos los hombres. Llama *impiedad* todo lo que se opone á la verdadera religion, y á la santidad y justicia. — 7 Sobre la boca de aquel vaso, ó sea del cántaro.

8 Por estas *dos mujeres*, unos entienden á Israél ó las diez tribus, y á Judá y Benjamín: otros á Joakím y á Sedecías reyes de Judá: otros las dos expediciones de Nabuchodonosór contra Judá; y otros de otras maneras. Lo que aquí se dice, mira á los Judíos que por sus maldades y obstinacion en ellas, rápidamente fueron llevados cautivos á Babilonia, y mas particularmente á aquellos, que por una dureza y ceguedad increible, prefirieron quedarse en el lugar de su destierro y cautiverio, á la libertad que les dieron los reyes de Persia, de volver á su patria. Otros lo exponen de Tito y Adriano, que esparcieron á los Judíos por todos los dominios del imperio romano, arrojados para siempre de aquella tierra, que habia dado Dios en heredad á sus padres. *Sennaar* quiere decir *sacudimiento*, dispersion, destierro.

9 De asiento, para permanecer allí perpetuamente: lo que representa la eternidad irrevocable de las penas con que castigará Dios á los impíos y malvados.

CAPÍTULO VI.

Cuatro carrozas que salen de medio de dos montañas, y van á diversas partes del mundo. Coronas sobre la cabeza del grande sacerdote Jesus, y del que se llama Oriente, el cual reedificará el templo del Señor.

1. Et conversus sum, et levavi oculos meos, et vidi: et ecce quatuor quadrigæ egredientes de medio duorum montium: et montes, montes ærei.

2. In quadriga prima equi rufi, et in quadriga secunda equi nigri,

3. Et in quadriga tertia equi albi, et in quadriga quarta equi varii, et fortes.

4. Et respondi, et dixi ad Angelum, qui loquebatur in me: Quid sunt hæc, Domine mi?

5. Et respondit Angelus, et ait ad me: Isti sunt quatuor venti cœli, qui egrediuntur ut stent coram Dominatore omnis terræ.

6. In qua erant equi nigri, egrediebantur in terram Aquilonis: et albi egressi sunt post eos: et varii egressi sunt ad terram Austri.

7. Qui autem erant robustissimi, exierunt, et quærebant ire, et discurrere per omnem terram. Et dixit: Ite, perambulate terram: et perambulaverunt terram.

8. Et vocabit me, et locutus est ad me, dicens: Ecce qui egrediuntur in terram Aquilo-

1. Y me volví [1], y alcé mis ojos, y miré: y hé aquí cuatro carrozas [2] que salian de entre dos montes: y estos montes eran montes de bronce.

2. En la primera carroza habia caballos bermejos [3], y en la segunda carroza caballos negros [4],

3. Y en la tercera carroza caballos blancos [5], y en la cuarta carroza caballos manchados [6] y fuertes.

4. Y respondí, y dije al Ángel que hablaba conmigo: ¿Qué cosas son estas, señor mio?

5. Y respondió el Ángel, y me dijo: Estos son los cuatro vientos del cielo [7], que salen para estar delante del Dominador de toda la tierra.

6. En la que habia caballos negros [8], salian hácia la tierra del Aquilón: y los blancos salieron en pos de ellos: y los manchados salieron hácia tierra del Mediodía.

7. Y los que eran mas fuertes, salieron, é intentaban ir, y correr por toda la tierra. Y dijo: Id, recorred la tierra: y recorrieron la tierra.

8. Y me llamó, y me habló, diciendo: Hé aquí los que salen hácia la tierra del Aquilón hicie-

1 Y de nuevo alcé los ojos, y vi, etc. Es un hebraismo.

2 Segun la comun inteligencia de los Intérpretes, Dios bajo de la figura de estos cuatro carros, hizo conocer al profeta las cuatro monarquías, que habia mostrado tambien á Daniél bajo de la de cuatro bestias, y de los cuatro metales de la célebre estatua que vió en sueños Nabuchodonosór. Los dos montes de bronce representan el poder y la sabiduría de Dios, los decretos eternos é irrevocables de su providencia para la sucesion, órden, y variacion de los Estados, y monarquías. Algunos pretenden, que el profeta hace aquí alusion al monte Tauro ó Caucaso, cuyas dos puntas ó cimas se juntan por lo mas alto, formando unas gargantas muy estrechas, que le hacen casi impenetrable. De estos montes salieron los Persas, que fueron los principales, que arruinaron el imperio de los Caldéos.

3 Figura de los Assyrios y Caldéos que tanto afligieron á los Judíos, haciéndolos gemir bajo del yugo de una dura y larga esclavitud.

4 Representando á los Persas, los cuales aunque no hicieron daño á los Hebréos; esto no obstante los tuvieron en un continuo sobresalto, ya con sus edictos, para que no continuasen la fábrica del templo, ya cuando Assuero engañado por Amán, condenó á muerte á todo el pueblo de los Judíos.

5 Este es el imperio de los Griegos; y el color blanco significa la bondad y moderacion, con que trató á los Hebréos su fundador y primer rey Alejandro.

6 MS. 3. *Monsillos*. MS. 6. *Ruzios*. FERRAR. *Pedriscados*. El imperio de los Romanos, el mas fuerte de todos; y estos pueblos tratarian con variedad á los Judíos, unas veces mostrándoseles favorables como bajo de Augusto, y otras persiguiéndolos como en tiempo de Tito y de Adriano.

7 Estas cuatro monarquías son semejantes á los cuatro vientos principales del cielo, que soplando de diversas partes, chocan y combaten los unos contra los otros, y barren y destruyen todo lo que se les pone por delante. Y lo mismo sucederá con estas cuatro monarquías, bien que todas estarán á las órdenes del supremo Dominador del universo, que es el árbitro de los reyes y de los reinos, para darlos y quitarlos como le parece.

8 No habla de los caballos bermejos, por cuanto habia cesado ya el imperio de los Caldéos figurado por ellos. Los caballos negros son los Persas y Medos, los cuales bajo del imperio de Cyro, y despues de estos los Griegos bajo del de Alejandro, se hicieron dueños de Babilonia, que respecto de Jerusalém es septentrional hácia el Oriente. Últimamente los Romanos acabaron de destruir enteramente el imperio de los Griegos, arruinando el reino de los Ptoleméos en Egipto, que está al Mediodía de la Judéa, y levantándose con la monarquía universal de todo el mundo, como se expresa en el versículo siguiente.

nis, requiescere fecerunt spiritum meum in terra Aquilonis.

9. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

10. Sume à transmigratione, ab Holdai, et à Tobia, et ab Idaia; et venies tu in die illa, et intrabis domum Josiæ, filii Sophoniæ, qui venerunt de Babylone.

11. Et sumes aurum, et argentum: et facies coronas, et pones in capite Jesu filii Josedec sacerdotis magni,

12. Et loqueris ad eum, dicens: Hæc ait Dominus exercituum, dicens: [a] ECCE VIR ORIENS NOMEN EJUS: et subter eum orietur, et ædificabit templum Domino.

13. Et ipse extruet templum Domino: et ipse portabit gloriam, et sedebit, et dominabitur super solio suo: et erit sacerdos super solio suo, et consilium pacis erit inter illos duos.

14. Et coronæ erunt Helem, et Tobiæ, et Idaiæ, et Hem, filio Sophoniæ, memoriale in templo Domini.

15. Et qui procul sunt, venient, et edificabunt in templo Domini: et scietis quia Dominus exercituum misit me ad vos. Erit autem

ron reposar mie spíritu [1] en la tierra del Aquilón.

9. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

10. Toma de los del cautiverio, de Holdai, y de Tobías, y de Idaias [2]; y vendrás tú en aquel dia, y entrarás en la casa de Josías, hijo de Sophonías, que vinieron de Babilonia.

11. Y tomarás oro y plata: y harás unas coronas, y las pondrás en la cabeza del sumo sacerdote Jesus hijo de Josedéc,

12. Y le hablarás, diciendo: Esto es lo que dice el Señor de los ejércitos: HÉ AQUÍ EL VARON, SU NOMBRE ORIENTE [3]: y él nacerá [4] de sí mismo, y edificará un templo al Señor.

13. Y él construirá un templo al Señor [5]: y él llevará la gloria [6], y se sentará, y reinará sobre su solio [7]: y será sacerdote sobre su solio, y consejo de paz [8] habrá entre ambos á dos.

14. Y las coronas serán para Helém [9], y Tobías, y Idaías, y Hem, hijo de Sophonías, como una memoria en el templo del Señor.

15. Y vendrán los que están lejos [10], y edificarán en el templo del Señor [11]: y sabréis que el Señor de los ejércitos me envió á vosotros. Mas

1 Los LXX: *Mi furor.* Los Persas, que han destruido los Assyrios y Caldéos, han calmado mi espíritu, y hecho que se apaciguase mi cólera contra estos, por los gravísimos males que hicieron á mi pueblo, y por la crueldad con que le trataron.

2 *Toma* el oro y la plata que te presentarán para adorno del templo Holdai, Tobías é Idaias que han venido de Babilonia; y vé en tal dia á buscarlos en casa de Josías hijo de Sophonías, en donde están hospedados, y que tambien ha venido de allá, para recibirlo de su mano, y hacerme de ello unas coronas, que pondrás sobre la cabeza de Jesus. Estas quedarán en el templo como un monumento de su liberalidad, v. 14. No se sabe si esta era una ofrenda voluntaria que hicieron los mismos, ó si fué de parte de los Judíos que permanecian aun en Babilonia. Muchos pretenden, que fueron dos coronas, una de oro, y otra de plata, ó mezclado el oro con la plata, para Jesus y para Zorobabél; pero no hablándose aquí una sola palabra de Zorobabél, se ve, que todo el discurso pertenece á Jesus, como figura de otro Jesus, á quien principalmente miraba todo esto. Ni tampoco fueron dos coronas, porque el hebréo עטרות no es dual, sino plural: con que ó fueron mas de dos, ó una muy grande y hermosa, como trasladaron los LXX y el Caldéo, significándose en la union de los dos metales la eterna del sacerdocio, y del reino espiritual en la persona del Mesías, v. 13.

3 Véase el cap. III, 8.

4 Como una planta que brota y crece por la virtud de su raiz viva, así Jesucristo por su propia virtud, sin medios humanos, hará crecer su reino, y propagará su Iglesia en innumerables ramos por todo el universo. Se significa tambien la prodigiosa concepcion de Jesucristo en el seno de una Vírgen por obra del Espíritu Santo, y sin concurso de varon. Véase ISAÍAS XI, 1.

5 *Y él* y no otro edificará su Iglesia. Véase SAN MATHÉO XVI, 18. Esta repeticion, segun S. JERÓNIMO, significa la Iglesia Militante y la Triunfante.

6 *La gloria* del sacerdocio y del reino. *Psalm.* XX, 4.

7 Véase S. LUCAS I, 32. *Tú serás sacerdote.* Véase el *Salm.* CIX, 4.

8 Y en Jesucristo será suma la concordia, que habrá entre estas dos supremas potestades, sin que la una se oponga ni perjudique á la otra. El relativo masculino *illos* se refiere á *solium* neutro, porque en hebréo es masculino.

9 En el v. 10, se llama *Holdai* este mismo Helém; y asimismo Josías, el que en este lugar se nombra *Hem*, hijo de Sophonías: lo cual era tal vez, porque uno y otro tendrian estos dos nombres.

10 MS. 3. *Los alongados.*

11 Y los que están en lugares distantes y remotos, cuando lo oigan, se moverán con este ejemplo de generosidad, á contribuir liberalmente con sus ofrendas para que se adelante en la construccion de este templo: en cuyas palabras se declara la vocacion de los Gentiles; y cuando esto se cumpla, veréis que yo soy un profeta verdadero, que el Señor me ha enviado, para que os lo anuncie tan anticipadamente.

a Luc. I, 78.

hoc, si auditu audieritis vocem Domini Dei vestri.

esto será si vosotros oyéreis sumisos [1] la voz del Señor vuestro Dios.

CAPÍTULO VII.

Los ayunos de los Judíos durante la cautividad no agradaron al Señor, porque no enmendaron su mala vida. Exhortacion á la penitencia. Por sus maldades, y porque no oyeron á los profetas, fueron hechos cautivos entre las gentes.

1. Et factum est in anno quarto Darii regis, factum est verbum Domini ad Zachariam, in quarta mensis noni, qui est Casleu.

2. Et miserunt ad domum Dei Sarasar, et Rogommelech, et viri, qui erant cum eo ad deprecandam faciem Domini:

3. Ut dicerent sacerdotibus domûs Domini exercituum, et prophetis, loquentes: Numquid flendum est mihi in quinto mense, vel sanctificare me debeo, sicut jam feci multis annis?

4. Et factum est verbum Domini exercituum ad me, dicens:

5. Loquere ad omnem populum terræ, et ad sacerdotes, dicens: [a] Cùm jejunaretis, et plangeretis in quinto et septimo per hos septuaginta annos: numquid jejunium jejunastis mihi?

6. Et cùm comedistis, et bibistis, numquid non vobis comedistis, et vobismetipsis bibistis?

7. Numquid non sunt verba, quæ locutus

1. Y acaeció que en el año cuarto del rey Darío, vino palabra del Señor á Zacharías, el dia cuarto del mes noveno, que es el de Casleu [2].

2. Y Sarasár, y Rogommeléch, y los hombres que estaban con él, enviaron [3] á la casa de Dios [4] á orar en la presencia del Señor:

3. Para preguntar á los sacerdotes de la casa del Señor de los ejércitos, y á los profetas, diciendo: ¿Acaso he de llorar yo [5] en el quinto mes [6], ó me debo santificar [7], como ya lo hice muchos años [8]?

4. Y vino á mí palabra del Señor de los ejércitos, diciendo:

5. Habla á todo el pueblo de la tierra, y á los sacerdotes, diciendo: Cuando ayunábais, y plañíais en el quinto y séptimo mes [9] por estos setenta años, ¿acaso ayunásteis para mí [10]?

6. Y cuando comísteis y bebísteis [11], ¿acaso no comísteis para vosotros, y bebísteis para vosotros mismos?

7. ¿Pues no son estas las palabras [12] que habló

1 Pero si quereis vosotros ser participantes de tanta dicha como os es prometida, particularmente en la venida del Mesías, que os enviará el Señor Dios vuestro; os habeis de mostrar fieles servidores suyos, obedeciendo y cumpliendo con exactitud sus santos mandamientos.

2 Corresponde á la luna de noviembre.

3 Parece que estos estaban en la Judéa, pero fuera de Jerusalém. Otros quieren, que lo hiciesen desde la Caldéa, en donde todavía permanecian. Y otros conforme al Hebréo son de sentir, que estos que aquí se expresan, fueron los enviados.

4 Al templo, para que en él adorasen al Señor, y al mismo tiempo le consultasen por medio de los sacerdotes y de los profetas, é hiciesen la pregunta sobre la duda, que luego se propone.

5 Esta pregunta la hacen en nombre del pueblo. Para lo cual conviene saber, que los Judíos para conservar la memoria de Jerusalém y de la ruina del templo, se habian impuesto ayunos públicos, que observaban hasta entonces. *IV Reg.* XXV, 8, 9. JEREM. LII, 12, 13. Mas como vieron, que el templo estaba ya casi restablecido, enviaron á preguntar, si continuarian en aquellos ayunos, ó si cesarian de observarlos, para mostrar la alegría, que tenian de la gracia, que Dios les habia hecho de verlo reedificado.

6 Que los Hebréos llaman *Ab*, y corresponde á la luna de julio.

7 El texto hebréo הנזר, separándome de convites, del uso aun de los placeres lícitos y permitidos, ayunando, etc., como acostumbraban los Nazarenos. *Exod.* XIX, 14, et *I Reg.* XXI, 5.

8 Todo el tiempo del cautiverio, v. 5.

9 Que corresponde á la luna de setiembre. Este ayuno fué ordenado por la muerte violénta, que fué dada á Godolías, de la que se siguió la dispersion de las reliquias del pueblo. *IV Reg.* XXV, 25. JEREM. XLI, 1, etc.

10 ¿Fueron acaso vuestros ayunos, para convertiros á mí de corazon; ó lo fueron solo por un sentimiento carnal de vuestros males? ISAI. LVIII, 3. OSEE VIII, 13; IX, 4.

11 Solo por contentar vuestras pasiones, y sin volver la cara á vuestro Bienhechor, para darle gracias por sus beneficios. OSEE VIII, 13; IX, 4.

12 Cuando la ciudad de Jerusalém estaba en pié, y en un estado floreciente, y lo mismo los pueblos de su dependencia, y las otras ciudades de la Judéa, que despues tanto han padecido. JEREM. XVII, 26; XXXII, 44. ¿No os

a Isai. LVIII, 5.

est Dominus in manu prophetarum priorum, cùm adhuc Jerusalem habitaretur, et esset opulenta, ipsa et urbes in circuitu ejus, et ad Austrum, et in campestribus habitaretur?

8. Et factum est verbum Domini ad Zachariam, dicens:

9. Hæc ait Dominus exercituum, dicens: Judicium verum judicate, et misericordiam, et miserationes facite, unusquisque cum fratre suo.

10. [a]Et viduam, et pupillum, et advenam, et pauperem nolite calumniari: et malum vir fratri suo non cogitet in corde suo.

11. Et noluerunt attendere, et averterunt scapulam recedentem, et aures suas aggravaverunt ne audirent.

12. Et cor suum posuerunt ut adamantem ne audirent legem, et verba quæ misit Dominus exercituum in spiritu suo per manum prophetarum priorum: et facta est indignatio magna à Domino exercituum.

13. Et factum est sicut locutus est, et non audierunt: sic clamabunt, et non exaudiam, dicit Dominus exercituum.

14. Et dispersi eos per omnia regna, quæ nesciunt: et terra desolata est ab eis, eò quòd non esset transiens et revertens: et posuerunt terram desiderabilem in desertum.

el Señor por mano de los profetas que precedieron, estando aun poblada Jerusalém, y llena de riquezas, ella y las ciudades vecinas se veian pobladas hácia el Mediodia, y en sus campos?

8. Y vino palabra del Señor á Zacharías, diciendo:

9. Esto es lo que dice el Señor de los ejércitos: Juicio verdadero juzgad[1], y haced cada uno de vosotros con su hermano obras de misericordia y de piedad.

10. Y no agravieis á la viuda, ni al huérfano, ni al extranjero, ni al pobre: y nadie piense mal en su corazon contra su hermano.

11. Y no quisieron escuchar[2], y se retiraron volviendo su espalda, y agravaron sus orejas para no oir.

12. Y endurecieron su corazon como un diamante para no oir la ley, ni las palabras que envió el Señor de los ejércitos en su espíritu por mano de los profetas que precedieron: y vino grande indignacion del Señor de los ejércitos.

13. Y se cumplió como lo dijo, y no dieron oidos: así clamarán, y no los oiré, dice el Señor de los ejércitos.

14. Y los puse dispersos por todos los reinos que les son desconocidos: y la tierra[3] quedó despoblada de ellos, porque no habia quien pasase ni viniese: y la tierra apreciable mudaron en desierto.

CAPÍTULO VIII.

El Señor colma á Sión de sus bendiciones, en lugar de las aflicciones pasadas: y si los Judíos perseveran en el bien, trocará los ayunos precedentes en fiesta y alegría. Los pueblos extranjeros se unirán á los de Judá, para adorar con ellos al Señor.

1. Et factum est verbum Domini exercituum, dicens:

2. Hæc dicit Dominus exercituum: Zelatus sum Sion zelo magno, et indignatione magnâ zelatus sum eam.

1. Y vino palabra del Señor de los ejércitos[4], diciendo:

2. Esto dice el Señor de los ejércitos: He zelado á Sión con grande zelo[5], y la he zelado con grande enojo.

dije, y repetí muchas veces esto mismo por mis profetas, que vuestros ayunos no podian agradarme, cuando no eran obras de penitencia, y al mismo tiempo eran profanados por vuestra impiedad? Isai. viii, 3, 4.

1 Si quereis que vuestros ayunos me sean agradables, haced justicia sin aceptacion de personas, sin agravio de la viuda, del huérfano, del pobre, y del extranjero, ejercitándoos en obras de piedad con vuestros prójimos, y sin dar lugar en vuestros corazones á ningun mal pensamiento ó designio contra ellos.

2 MS. 3, y 7. *E apesgáron.* Ferrar. *Engravescieron sus orejas.* Esto decia yo á vuestros padres por mis profetas; pero ellos mostrando un corazon mas duro, que un diamante, y cerrando sus oidos, para no darlos á mis avisos y terribles amenazas por boca de mis profetas, sacudieron el yugo de mi ley, retirando la espalda por no llevarlo. Es un término tomado de una yunta de bueyes, cuando recalcitran por echar fuera el yugo, en lugar de tirar igual y derechamente para llevarlo. II Esdr. ix, 29. Osee iv, 16. Sophon. iii, 9. Y por esto los castigué severísimamente por mano de los Caldéos.

3 MS. 3. *Se soló.* Ferrar. *Y tempestearlos he.* Y fueron causa de que quedase desierta una tierra tan hermosa y deliciosa.

4 Por el v. 19, se ve, que esta es una continuacion de la respuesta del Señor á la pregunta, ó consulta acerca de los ayunos indicados en el capítulo precedente.

5 Sión con sus infidelidades me ha causado amargos zelos, me ha provocado á enojo, y ha hecho, que por sus adulterios la entregase yo en manos de los Caldéos.

a Exod. xxii, 22. Isai. i, 23. Jerem. v, 28.

3. Hæc dicit Dominus exercituum: Reversus sum ad Sion, et habitabo in medio Jerusalem: et vocabitur Jerusalem civitas veritatis, et mons Domini exercituum, mons sanctificatus.

4. Hæc dicit Dominus exercituum: Adhuc habitabunt senes, et anus in plateis Jerusalem: et viri baculus in manu ejus præ multitudine dierum.

5. Et plateæ civitatis complebuntur infantibus, et puellis ludentibus in plateis ejus.

6. Hæc dicit Dominus exercituum: Si videbitur difficile in oculis reliquiarum populi hujus in diebus illis, numquid in oculis meis difficile erit, dicit Dominus exercituum?

7. Hæc dicit Dominus exercituum: Ecce ego salvabo populum meum de terra Orientis, et de terra Occasûs solis.

8. Et adducam eos, et habitabunt in medio Jerusalem: et erunt mihi in populum, et ego ero eis in Deum in veritate, et in justitia.

9. Hæc dicit Dominus exercituum: Confortentur manus vestræ, qui auditis in his diebus sermones istos per os prophetarum in die, quâ fundata est domus Domini exercituum, ut templum ædificaretur.

3. Esto dice el Señor de los ejércitos: He vuelto á Sión[1], y moraré en medio de Jerusalém: y se llamará Jerusalém la ciudad de la verdad, y el monte del Señor de los ejércitos, monte santificado.

4. Esto dice el Señor de los ejércitos: Aun morarán[2] ancianos y ancianas en las plazas de Jerusalém: y en la mano de cada cual su báculo[3] por sus muchos dias.

5. Y las calles de la ciudad se llenarán de muchachos y muchachas, que jugarán en sus plazas.

6. Esto dice el Señor de los ejércitos: Si parecerá cosa difícil en aquel tiempo[4] á los ojos de las reliquias de este pueblo[5], ¿acaso será difícil á mis ojos, dice el Señor de los ejércitos?

7. Esto dice el Señor de los ejércitos: Hé aquí yo salvaré á mi pueblo de las tierras del Oriente, y de las tierras del Occidente[6].

8. Y los conduciré, y morarán en medio de Jerusalém: y serán mi pueblo, y yo les seré su Dios en verdad y en justicia[7].

9. Esto dice el Señor de los ejércitos: Confórtense las manos[8] de vosotros, que ois estas palabras en estos dias por boca de los profetas, ahora que se han puesto los cimientos de la casa del Señor de los ejércitos, para labrarse su templo.

10. Siquidem ante dies illos merces hominum non erat, nec merces jumentorum erat, neque introeunti, neque exeunti erat pax præ

10. Porque antes de aquellos dias no tenian jornal los hombres[9], ni tenian paga las bestias, ni habia paz para el que entraba[10], ni para el que

1 Pero ahora, que la veo afligida, humillada y reconocida, reconciliado ya con ella, la vuelvo á admitir á mis brazos, quiero fijar perpetuamente el lugar de mi residencia en medio de Jerusalém, y que en adelante sea llamada *la ciudad de la verdad y de la fidelidad*, y el monte de Sión, *el monte de la santidad*. En este estaba el templo del Señor. ¿Quién no ve, que esto solo puede convenir pasajeramente á la material Jerusalém y templo; mas que en la realidad y verdad mira á la Iglesia de Jesucristo? *I Timoth.* iii, 15. Matth. xvi, 16.

2 Esto, que segun la letra pertenece al restablecimiento de Jerusalém, que despues se verificó, *II Machab.* iii, 1, segun el espíritu de ella, no tiene otro objeto, que el engrandecimiento, estabilidad, perpetuidad y paz de la Iglesia.

3 Y llegarán sus moradores á una edad tan avanzada, que necesitarán de báculo, para poder afirmar y sostener sus pasos. Tales serán los frutos de su paz.

4 Lo que os anuncio, que ha de ser en aquellos dias.

5 Si esto pareciere imposible á los que han vuelto de Babilonia, al ver y reflexionar, que son tan pocos los que han quedado de un pueblo tan crecido y numeroso; deben entender, que para Dios no hay nada imposible, y que se acabará el edificio del templo, porque así lo tiene prometido. Los pequeños y débiles principios, sobre los cuales Jesucristo fundó el hermoso y magnífico edificio de su Iglesia, dan bien claro á entender, que aquella solamente pudo ser obra de Dios. S. Lucas, xviii, 27.

6 Se entiende de las cuatro partes ó puntos cardinales del mundo, en donde se hallaban dispersos los Judíos. En lo que se significa la vocacion y conversion de los Gentiles á Jesucristo y á su Iglesia. Isaías xlix, 12. Matth. viii, 11, 14, 31. Esta promesa no tendrá su entero cumplimiento, hasta que todos los Judíos al fin abracen la fe de Cristo.

7 Yo les cumpliré todo lo que les he prometido; y elles me adorarán con sinceridad y pureza de fe y de costumbres.

8 Tomad pues aliento los que ois al presente estas palabras, que de parte de Dios os dicen sus profetas Aggéo y Zacharías.

9 Antes que os aplicáseis con calor, como ahora lo haceis, á reedificar mi templo, todas vuestras fatigas, y aun las de vuestras bestias eran inútiles; porque llevaban sobre sí mi maldicion, á causa de vuestro descuido en restablecer mi culto. Aggéo i, 6, 10, 11, 15. Los Samaritanos, Moabitas y otros enemigos vuestros os inquietaban, molestaban, y dañaban con sus frecuentes correrías, y aun entre vosotros se levantaban sin cesar disensiones, pleitos y discordias.

10 Es un hebraismo. No os dejaban vivir, ni emplearos con sosiego en vuestros negocios y labores.

tribulatione : et dimisi omnes homines, unumquemque contra proximum suum.

11. Nunc autem non juxta dies priores ego faciam reliquiis populi hujus, dicit Dominus exercituum,

12. Sed semen pacis erit : vinea dabit fructum suum, et terra dabit germen suum, et cœli dabunt rorem suum : et possidere faciam reliquias populi hujus universa hæc.

13. Et erit : sicut eratis maledictio in gentibus, domus Juda, et domus Israël : sic salvabo vos, et eritis benedictio : nolite timere, confortentur manus vestræ.

14. Quia hæc dicit Dominus exercituum : Sicut cogitavi ut affligerem vos, cùm ad iracundiam provocassent patres vestri me, dicit Dominus,

15. Et non sum misertus : sic conversus cogitavi in diebus istis ut benefaciam domui Juda, et Jerusalem : nolite timere.

16. Hæc sunt ergò verba, quæ facietis : [a]Loquimini veritatem, unusquisque cum proximo suo : veritatem, et judicium pacis judicate in portis vestris.

17. Et unusquisque malum contra amicum suum ne cogitetis in cordibus vestris : et juramentum mendax ne diligatis : omnia enim hæc sunt, quæ odi, dicit Dominus.

18. Et factum est verbum Domini exercituum ad me, dicens :

19. Hæc dicit Dominus exercituum : Jejunium quarti, et jejunium quinti, et jejunium septimi, et jejunium decimi erit domui Juda in gaudium, et lætitiam, et in solemnitates præclaras : veritatem tantùm, et pacem diligite.

20. Hæc dicit Dominus exercituum : Usque-

salia á causa de la tribulacion : y abandoné á todos los hombres, cada uno contra su vecino.

11. Mas ahora[1] no lo haré así como en los dias precedentes con las reliquias de este pueblo, dice el Señor de los ejércitos,

12. Sino que habrá simiente de paz[2] : la viña dará su fruto, y la tierra producirá su esquilmo, y los cielos darán su rocío : y haré que las reliquias de este pueblo posean todas estas cosas.

13. Y acaecerá : así como érais maldicion entre las gentes[3], casa de Judá, y casa de Israél : así os salvaré, y seréis bendicion : no temais, confórtense vuestras manos.

14. Porque esto dice el Señor de los ejércitos : Como pensé afligiros, cuando me provocaron á enojo vuestros padres, dice el Señor,

15. Y no usé de misericordia : así al contrario he resuelto en estos dias hacer bien á la casa de Judá, y á Jerusalém : no temais.

16. Por tanto estas son las cosas que haréis : Hablad verdad cada uno con su prójimo : juzgad en vuestras puertas[4] verdad, y juicio de paz.

17. Y no piense ninguno de vosotros mal contra su amigo en vuestros corazones : y no ameis el juramento falso[5] : porque todas estas son cosas que aborrezco, dice el Señor.

18. Y vino á mí palabra del Señor de los ejércitos, diciendo :

19. Esto dice el Señor de los ejércitos : El ayuno del mes cuarto[6], y el ayuno del quinto[7], y el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo, se tornará á la casa de Judá en gozo[8] y alegría, y en solemnidades festivas : solo que vosotros ameis la verdad y la paz.

20. Esto dice el Señor de los ejércitos : Hasta

1 *Ahora*, que os veo atentos y fervorosos en restablecer mi culto y servicio.

2 Será un linaje de gentes de paz : dispondré que haya una paz sólida y permanente, que crezca y se multiplique. Tendréis cosechas abundantes y seguras, que serán el fruto de una paz constante, que os daré, y de la bendicion, que echaré sobre ellas.

3 Y si hastá aquí érais entre las gentes como una fórmula de execracion, cuando querian maldecirse unos á otros ; de aquí adelante seréis por el contrario el objeto de sus bendiciones y alabanzas.

4 En vuestros juicios. *Juicio de paz* se llama aquel, que restablece una paz sólida ; no el que da lugar á nuevas cuestiones y procesos.

5 MS. 3. *Yura mintrosa*. Detestad ; mirad con horror. Es una *miosis*.

6 Este corresponde á la luna de mayo. Se llamaba *Tummuz* ; y los Judíos ayunaban el dia nueve; porque en este habian abierto brecha los Caldéos en el muro de Jerusalém. JER. LII, 6, 7, etc.

7 Que corresponde á la luna de junio : se llamaba *Ab* : y el dia décimo era ayuno ; porque en él habia sido quemado el templo. *Cap.* VII, 1, 5. JEREM. LII, 12, 13. *En el séptimo* ó el de *Tisri*, que corresponde á la luna de setiembre, ayunaban el dia tres, en el que habia sido muerto Godolías. *Cap.* VII, 5. JEREM. XLI, 2. *En el décimo* ó de Tebeth, que corresponde á la luna de diciembre, ayunaban el dia diez ; porque en este dieron principio los Caldéos al sitio de Jerusalém. *IV Regum* XXV, 1. JEREM. LII, 4. Los Hebréos modernos que observan aun estos ayunos, dan otras razones. Esta es la respuesta á la cuestion propuesta por los Judíos en el capítulo precedente.

8 No solamente no ayunaréis en estos dias, sino que los señalaréis con fiestas y convites particulares; porque el Señor ha resuelto haceros tales y tan grandes favores en lo venidero, que se borre la memoria de las calamidades pasadas.

a Ephes. IV, 25.

quò veniant populi, et habitent in civitatibus multis,

21. Et vadant habitatores, unus ad alterum, dicentes : Eamus, et deprecemur faciem Domini, et quæramus Dominum exercituum : vadam etiam ego.

22. Et venient populi multi, et gentes robustæ, ad quærendum Dominum exercituum in Jerusalem, et deprecandam faciem Domini.

23. Hæc dicit Dominus exercituum : In diebus illis, in quibus apprehendent decem homines ex omnibus linguis gentium, et apprehendent fimbriam viri judæi, dicentes : Ibimus vobiscum : audivimus enim quoniam Deus vobiscum est.

que[1] vengan los pueblos, y moren en muchas ciudades,

21. Y vayan los moradores cada uno diciendo al otro : Vamos á orar, y oremos en la presencia del Señor, y busquemos al Señor de los ejércitos : iré yo tambien[2].

22. Y vendrán muchos pueblos, y gentes fuertes á buscar al Señor de los ejércitos en Jerusalém, y á orar en la presencia del Señor.

23. Esto dice el Señor de los ejércitos : En aquellos dias, en que diez hombres[3] de todas las lenguas de las gentes tomarán á un judío, y le asirán de la franja de su ropa, y le dirán : Iremos con vosotros : porque hemos oido que Dios está con vosotros.

CAPÍTULO IX.

Profecía contra los de Syria y de Phenicia. El rey Cristo vendrá á Sión. Él revestirá de fortaleza á Judá y á Ephraim contra sus enemigos. Él llenará á su pueblo de bendicion y de prosperidad.

1. Onus verbi Domini in terra Hadrach, et Damasci requiei ejus : quia Domini est oculus hominis, et omnium tribuum Israël.

2. Emath quoque in terminis ejus, et Tyrus, et Sidon : assumpserunt quippe sibi sapientiam valdè.

3. Et ædificavit Tyrus munitionem suam, et coacervavit argentum quasi humum, et aurum ut lutum platearum.

4. Ecce Dominus possidebit eam, et percu-

1. Carga de la palabra del Señor en tierra de Hadrách[4], y de Damasco su reposo : porque el ojo del Señor[5] está sobre el hombre, y sobre todas las tribus de Israél.

2. Emáth tambien en los términos de ella[6], y Tyro, y Sidón : porque presumieron mucho de su saber[7].

3. Y Tyro fabricó sus baluartes, y amontonó plata como tierra, y oro como el barro de las plazas[8].

4. Hé aquí el Señor se hará dueño de ella[9],

1 Esta es una profecía de la vocacion de los Gentiles. Y esto será en tanto extremo, que vendrán los pueblos, etc. Se toma la partícula *usquequo* por *adhuc*, aun vendrán, de cierto vendrán.

2 Es respuesta de una ciudad, pueblo ó persona al convite que le harian, de ir á adorar al Señor. Figura de la alegría, fervor y zelo con que se convertirian las gentes á Jesucristo, todo lo cual se declara tambien en el versículo siguiente.

3 Muchos hombres de todas las naciones. Segun la letra se habla aquí de los muchos prosélitos, que abrazaron el Judaismo en tiempo de Esthér, de Esdras y de los Machabéos ; pero segun el espíritu no tiene otro objeto, que los muchos Gentiles que se convirtieron á Jesucristo por sus Apóstoles y discípulos, como puede verse *en los Hechos de los Apóstoles y en las Epístolas* de S. PABLO.

4 Profecía de amenazas y anatemas pronunciados por Dios contra Hadrách y Damasco, en quien aquella pone su confianza y seguridad. *Hadrách* era un ídolo de los Syrios, del cual el profeta da nombre á aquel territorio, como ISAI. VIII, 8. JEREM. XLVI, 46. OSEE X, 5. Significa *rey único*, y representaba al sol. Tenian tambien una diosa nombrada *Atergati*, que quiere decir *reina única* ; y los dos eran adorados en un magnífico templo, que tenian en Hierápolis, ciudad de la Syria. Damasco era la capital de esta provincia. Estas amenazas se cumplieron por medio de Alejandro Magno, que conquistó todos estos pueblos. PLUTARCH. *in Alex. cap.* III.

5 Da la razon, porque la palabra de los profetas era tambien enderezada á los pueblos idólatras, diciendo, que la providencia de Dios no solamente gobernaba á su pueblo, sino tambien á todo el mundo ; y que esta pondria límites y coto al poder y conquistas de Hadrách, etc. ISAI. VII, 8, 9. Dios tiene puestos los ojos sobre todos los hombres del mundo, como los tiene puestos sobre su pueblo, para premiar ó castigar á cada uno segun sus méritos. Otros : Porque al Señor deben volver los ojos todos los hombres, así como todas las tribus de Israél ; porque no hay otro de quien todo lo deban esperar. Esta expresion es mas conforme al texto hebréo ; pero la primera es de los LXX y la mas comun, y que conviene mal al contexto.

6 FERR. *Será aterminada*. Está comprendido en los términos de esta carga. Esta profecía y amenaza alcanzará tambien á Emáth, Tyro, y Sidón. La primera era una ciudad famosa de la Syria, y las otras dos lo eran de la Phenicia.

7 Véase EZECH. XXVIII, 3, 4, 12, 17. — 8 Véase SOPHONIAS I, 17.

9 Por aquellos que enviará á conquistarla. Véase ISAI. XXIII, y EZECH. XXVIII.

tiet in mari fortitudinem ejus, et hæc igni devorabitur.

5. Videbit Ascalon, et timebit: et Gaza, et dolebit nimis: et Accaron, quoniam confusa est spes ejus: et peribit rex de Gaza, et Ascalon non habitabitur.

6. Et sedebit separator in Azoto, et disperdam superbiam Philisthinorum.

7. Et auferam sanguinem ejus de ore ejus, et abominationes ejus de medio dentium ejus, et relinquetur etiam ipse Deo nostro, et erit quasi dux in Juda, et Accaron quasi Jebusæus.

8. Et circumdabo domum meam ex his, qui militant mihi euntes et revertentes, et non transibit super eos ultrà exactor: quia nunc vidi in oculis meis.

9. [a] Exulta satis filia Sion, jubila filia Jerusalem: ECCE REX TUUS veniet tibi justus, et salvator: ipse pauper, et ascendens super asinam, et super pullum filium asinæ.

10. Et disperdam quadrigam ex Ephraim, et equum de Jerusalem, et dissipabitur arcus belli: et loquetur pacem gentibus, et potestas

y destruirá en la mar su fortaleza, y esta será devorada del fuego.

5. Lo verá Ascalón [1], y temerá: y Gaza, y se dolerá mucho: y Accarón, porque confundida es su esperanza [2]: y de Gaza perecerá el rey, y Ascalón quedará despoblada.

6. Y el separador [3] tendrá su asiento en Azoto, y destruiré la soberbia de los Philisthéos.

7. Y sacaré su sangre de su boca, y sus abominaciones de entre sus dientes [4], y él tambien quedará para nuestro Dios, y será como caudillo en Judá, y Accarón como el Jebuséo.

8. Y cercaré mi casa de aquellos que militan en mi servicio, y van y vienen [5], y no pasará mas sobre ellos el exactor [6]: porque ahora le he visto por mis ojos.

9. Regocíjate mucho, hija de Sión, canta, hija de Jerusalém: MIRA QUE TU REY [7] vendrá á tí justo y salvador: él vendrá pobre, y sentado sobre una asna [8], y sobre un pollino hijo de asna.

10. Y destruiré los carros de Ephraim [9], y los caballos de Jerusalém [10], y será quebrado el arco de las guerra: y hablará paz á las gentes, y su

1 Eran las ciudades principales de los Philisthéos vecinas á Tyro.

2 Tyro, ciudad muy fuerte y poderosa, en quien todos tenian puesta la esperanza, de que resistiria y burlaria los esfuerzos de Alejandro.

3 MS. 3. *Afincador.* MS. 6. *Despachador.* Á la letra: *El que aparta;* y en sentido pasivo: *El que se aparta.* Lo que conviene á un conquistador, que reparte los despojos, ó separa á unos para hacerles gracia de la vida, y á otros para destinarlos al cuchillo. En el Hebréo se lee la palabra ממזר *mamzér*, que significa *espurio* ó bastardo: lo que muchos aplican á Alejandro, diciendo, que no fué hijo de Philipo, sino que nació de un adulterio de Olimpíade su madre con Nectanebo rey de Egipto, que se decia ser hijo de Júpiter. Otros con los LXX traducen: *Un extranjero;* y lo interpretan en general de los extranjeros, y que no eran Philisthéos; lo que conviene tambien á los Judios, y á Jonathás hermano de Judas Machabéo, que se apoderó de Azoto; y para que se olvidase la memoria de ella, la entregó á las llamas. Y así parece que el profeta, además de las victorias y conquistas de Alejandro, habla aquí particularmente de las de los Machabéos, como parece inferirse de lo que se sigue.

4 Haré que este pueblo no se alimente mas de la sangre ni de la carne de las víctimas ofrecidas á sus ídolos. Abrazará la religion del verdadero Dios, no será tratado como extranjero, sino que entrará á tener parte en los honores y dignidades de los Judios. Y los de Accarón tendrán la misma suerte que los de Jebús. Este era el nombre antiguo de Jerusalém. Los Judíos, luego que conquistaron esta ciudad, recibieron en su pueblo á todos los Jebuséos, que quisieron adorar al verdadero Dios: y el profeta anuncia aquí, que los Accaronitas serian tratados del mismo modo. Lo que Judas Machabéo hizo con los Iduméos, lo ejecutó tambien él y sus hermanos con los pueblos, que iban sujetando, como figura de lo que despues habian de hacer los Apóstoles, y otros predicadores apostólicos con estos mismos pueblos, y con todas las naciones de los Gentiles. Se sabe, que estos fueron de los primeros que se convirtieron á la fe de Jesucristo. *Actor.* VIII, 40.

5 Esto se entiende comunmente de los Machabéos que se armaron en defensa del culto de Dios, y para castigar á los que profanaron su templo. Puede tambien entenderse de los santos Ángeles, como lo acredita el suceso de Heliodoro.

6 Mi pueblo no será ya mas tiranizado ni apremiado, como lo ha sido hasta ahora; porque he vuelto hácia él mis ojos, para mirarle con agrado y protegerle. Otros: Porque yo he visto por mis ojos la injusta opresion en que le han tenido, y ahora quiero mirarle con ojos benignos y favorables.

7 La exposicion de esta profecía puede verse en S. MATHÉO XXI, 4, y en S. JUAN XII, 15, en donde se lee *manso*, pacífico, y humilde como trasladaron los LXX, que sin duda leyeron ענו en vez de עני, que tenemos ahora, *pobre*. Uno y otro conviene muy bien á Jesucristo; porque de rico se hizo pobre por nosotros, y un dechado de humildad y de mansedumbre. MATTH. XI, 29.

8 El Hebréo חמור es comun á los dos géneros. *II Reg.* XIX, 26, y así se puede bien trasladar *sobre una asna.* Los mismos Hebréos entendieron este lugar del Mesías. — 9 Todas las fuerzas de las diez tribus.

10 De Judá. El Mesías traerá á la Iglesia una eterna y verdadera paz, y sin aparatos de guerra, ni de otros medios humanos por sí mismo defenderá y salvará á los suyos.

a Isai. LXII, 11. Matth. XXI, 5.

ejus à mari usque ad mare, et à fluminibus usque ad fines terræ.

11. Tu quoque in sanguine testamenti tui emisisti vinctos tuos de lacu, in quo non est aqua.

12. Convertimini ad munitionem vincti spei, hodie quoque annuntians duplicia reddam tibi.

13. Quoniam extendi mihi Judam quasi arcum, implevi Ephraim: et suscitabo filios tuos Sion super filios tuos Græcia: et ponam te quasi gladium fortium.

14. Et Dominus Deus super eos videbitur: et exibit ut fulgur, jaculum ejus: et Dominus Deus in tuba canet, et vadet in turbine Austri.

15. Dominus exercituum proteget eos: et devorabunt, et subjicient lapidibus fundæ: et bibentes inebriabuntur quasi à vino, et replebuntur ut phialæ, et quasi cornua altaris.

16. Et salvabit eos Dominus Deus eorum in die illa, ut gregem populi sui: quia lapides sancti elevabuntur super terram ejus.

17. Quid enim bonum ejus est, et quid pulchrum ejus, nisi frumentum electorum, et vinum germinans virgines?

dominio será de mar á mar [1], y desde los rios hasta los términos de la tierra.

11. Tú tambien por la sangre de tu testamento [2] hiciste salir tus cautivos del lago en que no hay agua.

12. Volveos á la fortaleza [3], los cautivos que teneis esperanza, hoy tambien te anuncio que te daré doblado [4].

13. Porque me he extendido á Judá como un arco, he henchido á Ephraim: y moveré tus hijos, ó Sión, contra tus hijos, ó Grecia: y te pondré como espada de fuertes [5].

14. Y será visto sobre ellos el Señor Dios: y saldrá su dardo, como un relámpago: y el Señor Dios tocará la trompeta, y marchará entre los torbellinos del Austro [6].

15. El Señor de los ejércitos los abrigará; y consumirán, y subyugarán con piedras de honda [7]: y bebiendo se embriagarán como de vino, y se henchirán como copas, y como los ángulos del altar [8].

16. Y los salvará el Señor Dios de ellos en aquel dia como grey de su pueblo: porque piedras santas serán alzadas [9] sobre la tierra de él.

17. Porque ¿cuál es el bien de él, y cuál es su hermosura [10], sino el trigo de los escogidos, y el vino, que engendra vírgenes?

1 Por todo el mundo, figurado por los términos de la tierra de promision.

2 Es un apóstrofe al Mesías. Tú tambien, ó divino Salvador, por el precio y mérito de la sangre de tu Nuevo Testamento, que derramaste para reconciliar el género humano con tu Padre, y romper sus duras prisiones, sacaste del limbo de los Padres, figurado aquí por el lago seco, esto es, sin refrigerio, á todos los justos, que desde el principio del mundo estaban allí esperando á su Redentor y Libertador, que el dia de su gloriosa Ascension los habia de llevar consigo al cielo como primicias de su triunfo.

3 Dios habla aquí á aquellos de entre los Judíos, que no habiendo perdido la esperanza de su libertad segun las promesas de los profetas, habian vuelto con Zorobabél á la Judéa. Les asegura por expresiones figuradas, que los colmaría de bienes, y que lograrian señaladas y milagrosas victorias de los sucesores de Alejandro. Todo lo cual se cumplió á la letra, como se ve en la serie de la historia de los Machabéos: y fué figura de las victorias, que lograrian los Apóstoles y predicadores apostólicos, los cuales asistidos del cielo sujetaron el mundo al suave yugo de Jesucristo. Es tambien una exhortacion del profeta á todos los hombres que están bajo la dura esclavitud del demonio, á que busquen su libertad en Jesucristo, asegurándoles que la lograrán, si se convierten á él con una viva fe y esperanza de conseguirla.

4 Es enálage de persona, ó un apóstrofe á cada uno en particular, como si le dijera: Y para lograr una dicha como esta, no es necesario que esperes hasta que venga el Mesías. Desde hoy mismo, si con viva fe te arrojas en su seno, te anuncia, cualquiera que tú seas, todos aquellos multiplicados y grandes bienes, que esperas de su venida.

5 Los Seleucidas fueron Griegos, dominaron algun tiempo á los Judíos, y despues fueron dominados por ellos, en especial por la predicacion de los Apóstoles. *Como espada de fuertes;* como un héroe ó conquistador á quien nada resiste. *II Corinth.* X, 5. Alude tambien á la palabra de Dios, que fué la espada con que vencieron á las gentes los Apóstoles.

6 Ó como un impetuoso huracan, que se deja caer de la parte del Mediodia, y lo arrebata todo.

7 Haciendo alusion á la victoria de David sobre Goliáth; significándose en esto el valor de los Machabéos, y al mismo tiempo la virtud de la palabra divina, para derribar todo el fasto y soberbia de los hombres.

8 Es continuacion de las mismas figuras, y de las grandes victorias, que en ellas se representan, diciendo, que los valientes del Señor bajo su amparo beberian la sangre de sus enemigos, y que quedarian empapados y teñidos de ella, como aquellas vasijas en que se recogia la de las víctimas, ó como los ángulos del altar, sobre los que continuamente se derramaba. *Lev.* IV, 25; XVI, 18; XVII, 10. MS. 3. *Como derramadera.* FERR. *Como bacino.*

9 Esto puede ser alusivo á las piedras, que se alzaban y consagraban como título ó monumento de una victoria, ó de algun particular suceso. Tales fueron las doce, que levantó JOSUÉ V, 19, en señal de la posesion, que tomaron las doce tribus de aquella tierra tan deseada. Lo que fué figura de los doce Apóstoles, que fueron como otras tantas piedras, que levantó Jesucristo como título de la posesion de la Iglesia y de todo el mundo.

10 Tanto en el Hebréo como en los LXX, el pronombre *ejus* es masculino; y así no se refiere á la tierra, sino á